AÑO XV Número 6.064
Número suelto : 0.40 Francos
Un semestre : 10.— »
Extranjero : 12.— »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

JUEVES 29 DICIEMBRE 1960

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Las «Cortes» del Caudillo

Asî fué la sesiôn

COMO en años anteriores por este tiempo, se han reunido en Madrid las llamadas Cortes Españolas, con las cuales el régimen del Caudillo hace befa del sistema parlamentario, pretendiendo presentarse con apariencias democráticas ante sus protectores interesados en creerlo. Bastaron una sesión de mañana y otra de tarde; en total, cuatro horas y cuarto. El empleo de ese tiempo estaba previsto y ajustado como en representación teatral. Ya estaban previamente designados, y con sus discursos escritos, los ministros y edecanes que habían de intervenir para «defender» las leyes propuestas. Pero defenderlas ¿contra quién? Ahí está la teatralidad. Se trataba de una defensa como la que en el escenario, diciendo desafinadamente un recitativo, sostiene victoriosamente un caballero contra algún dragón de cartón y trapo. Y ese dragón, con tantas cabezas como escaños, estaba allí rindiéndose ante las incontrovertibles razones de cada uno de los caballeros del Caudillo y aplaudiéndolo con todas sus capacidades de aplauso.

Tres ministros han sido esos caballeros. El de Obras Públicas —un general— ha recabado valerosamente para sí la responsabilidad de cuanto, por acción o por omisión, ha ocurrido en su ministerio durante los años de su mandato. Cierto es que las carreteras están hechas una vergüenza, y no sólo por omisión sino también por fraude, pues las hay muy largas y principales que han vuelto a estar intransitables un año después de haber sido reparadas a fondo y a buen precio.

Tras un plan de urgencia para hacer «cuando menos tolerable el tráfico actual sobre la red de carreteras», el ministro, proponiéndose algo mejor, ha dicho: «El Gobierno ha adoptado una postura clara, decidida ante el problema; está dispuesto a resolverlo». Y como está dispuesto a resolverlo, los procuradores en Cortes han aplaudido mucho.

Pero, sin ser general, el ministro de Hacienda ha tenido mayor valor todavía; y a vuelta de largas consideraciones técnico-financieras, ha hecho esta estupenda declaración: «No existe memoria de que la Hacienda pública haya logrado nunca, a todo lo largo de su historia moderna, presentar una situación tan diáfana y positiva.»

Parece natural que esa deslumbradora situación hacendística diera lugar a una realidad económica tal que no solamente hiciera el bienestar de los españoles sino que, para desenvolver sus latentes energías, necesitara y atrajera a los trabajadores de esos países cuyas haciendas no tienen la fortuna de ser regidas por el señor Navarro Rubio. Pero ocurre lo contrario; y son esos otros países los que atraen sugestivamente a una legión de trabajadores españoles que en su propio país no encuentran trabajo ni pan.

Y he aquí que eso de la emigración no es cosa que debamos lamentar «considerándola vergonzosa válvula de escape de la miseria de un pueblo», sino que, al contrario y como todo lo que ocurre bajo el mando del Caudillo, es una manifestación más del desbordante engrandecimiento nacional. Tal es la tesis que ha estado a cargo del ministro de Trabajo, el cual ha llegado a equiparar esta emigración de ahora con la de aquellos otros españoles que en los siglos XVI y XVII marchaban a la conquista y colonización de América.

Lo que ocurre, según el genial ministro, es que «España se extravierte generosa» y que «merced a la Capitanía insigne del Caudillo, seguirá dando sus energías dentro y fuera, donde falta hiciere, para defender aquello que valga la pena de la civilización occidental». Y el señor Sanz Orrio dice, además, estas asombrosas palabras explicativas de la emigración:

«España fué nación pobladora y civilizadora. Mantiene energías para seguir siendo portadora de los eternos valores de la civilización en el mundo. Sólo excepcionalmente se conquistan ya tierras con las armas; pero se siguen ganando para la cultura y el progreso, habitándolas en paz y en orden. ¿No será hoy como ayer éste nuestro destino en lo universal?»

Así, pues, cuando veamos salir por la frontera española esas oleadas de trabajadores de aspecto mísero y de expresión triste, no se nos encoja el corazón. Pensemos que son las mesnadas que el Caudillo envía para la moderna conquista de tierras extrañas, «habitándolas en paz y en orden» y realizando así «¡nuestro destino en lo universal!»

Tal es lo que nos dicen las palabras de ese señor Sanz, aplaudidas unánimemente, como era su muda obligación, por los llamados procuradores de las «Cortes» del Caudillo.

UN DOCUMENTO · TRASCENDENTAL

Confederaciôn Internacional de Organizaciones Sindicales libres
Confederaciôn Internacional de Sindicatos Cristianos

Declaraciôn conjunta sobre España

Más de veinte años han transcurrido desde que el general Franco se apoderó de los destinos de España por la fuerza de las armas. Su Gobierno, sin embargo, intensifica todavía sus medidas policíacas y su persecución antisindical; condena a militantes sindicales por hechos ocurridos durante la guerra civil; califica la huelga de rebelión militar y somete a Consejos de Guerra a los trabajadores que reaccionan contra la deterioración cada día más grave de la situación económica, aumento del desempleo y miseria creciente de la clase obrera.

Ante esta injustificada agravación de la suerte del valeroso pueblo español, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), que representan el conjunto del movimiento sindical democrático de los cinco continentes,

Resuelven denunciar en común ante el mundo entero el régimen totalitario y policíaco del general Franco, que escarnece abiertamente las libertades fundamentales inscritas en la Carta Universal de los Derechos del Hombre.

La CIOSL y la CISC

Denuncian, en particular, el supuesto movimiento sindical español, que no es en realidad sino un instrumento del partido en el poder para controlar a los trabajadores.

Denuncian, además, el apoyo al régimen franquista de varios Gobiernos democráticos occidentales, que le han permitido ingresar, por razones oportunistas, en diversas instituciones internacionales, concediéndole por añadidura una ayuda financiera considerable, que ha permitido su supervivencia.

La CIOSL y la CISC han decidido aunar sus esfuerzos para apoyar activamente a los trabajadores españoles agrupados en las organizaciones democráticas, en su lucha contra el régimen totalitario que sojuzga a España.

Declaran que no reconocerán jamás al régimen actual como expresión de la voluntad del pueblo español; que no se prestarán a clase alguna de compromiso con el Gobierno de Franco o con su pretendida organización nacional-sindicalista; y que jamás reconocerán como representantes legítimos de los trabajadores a los jerarcas del supuesto movimiento sindical.

Las dos Confederaciones Internacionales Sindicales

Se comprometen a redoblar sus esfuerzos ante las Naciones Unidas y otras instancias internacionales, en especial la Organización Internacional del Trabajo, a fin de que los trabajadores españoles puedan, lo más rápidamente posible, expresar libremente su voluntad y elegir sus verdaderos representantes.

Piden a todas sus organizaciones afiliadas que efectúen gestiones en el mismo sentido cerca de sus respectivos Gobiernos y que promuevan entre los trabajadores un movimiento de ayuda y solidaridad hacia el pueblo español.

La CIOSL y la CISC se comprometen solemnemente a proseguir su acción solidaria hasta el restablecimiento en España de las libertades fundamentales y, en especial, de la libertad sindical, de modo que, recuperada su libertad, puedan los trabajadores españoles elegir por sí mismos y libremente la forma de organización que les conviene.

Bruselas, 23 de diciembre 1960.

Chocholadas

El lenguaje bilbaîno

Por Indalecio Prieto

AL cabo de muchos años de haberse agotado la primera edición, se ha reimpreso en España el «Lexicón Bilbaíno», de don Emiliano de Arriaga, y casi simultáneamente se han reeditado las «Memorias de Gayarre», escritas por don Julián Enciso, íntimo amigo del famosísimo tenor roncalés. ¿Por qué emparejo en este comentario dos obras tan disímiles? Por haber salido a luz en la misma época y por haber yo conocido a sus autores.

Don Emiliano de Arriaga era sobrino del compositor Juan Crisóstomo de Arriaga, quien llegó a ser denominado el Mozart bilbaíno. En 1906, Bilbao conmemoró el centenario del nacimiento de Juan Crisóstomo, siendo alma de aquella conmemoración don Lope Alaña, apasionado devoto de tan inspiradísimo compositor, en el que asomaban las características de un verdadero genio. Pero sus producciones, luego de ser aireadas al cabo de un siglo, volvieron al olvido, hasta que recientemente las ha divulgado por el mundo una casa inglesa poductora de discos gramofónicos, ejecutadas por la Orquesta Sinfónica de Madrid bajo la dirección de Jesús Arámbarri, también bilbaíno.

A los 13 años —1819—, Juan Crisóstomo escribió y estrenó en su villa natal la ópera «Los Esclavos Felices», cuya obertura, incluída en los citados discos, ha asombrado a la actual generación de melómanos, y antes de cumplir los 20 murió en París, en cuyo Conservatorio estudiaba. Fides, director de dicho Conservatorio, escribió cálidos elogios de Juan Crisóstomo, en memoria del cual llevan su nombre el principal teatro de Bilbao y la plaza donde éste se levanta: teatro y plaza de Arriaga, toponímico apellido que en castellano equivaldría a Pedregal.

Semántica local

DON Emiliano de Arriaga no se contentó con recopilar vocablos bilbaínos y señalar su origen —por lo general, euskérico o castellano, aunque deformados, o de procedencia desconocida—, sino que, prescindiendo de definiciones esquemáticas y saliéndose del campo etimológico, extendiéndose en consideraciones, unas veces históricas y otras humorísticas. En este último orden, diríamos que su descripción de **mocordo** es deliciosa, si no se tratara de materia maloliente. Tal palabreja, o palabrota, no está admitida por la Academia de la Lengua, pero don Martín Alonso la recoge, aunque como localismo navaro, en su «Enciclopedia del Idioma», más completa y mejo documentada que la última edición del diccionario oficial de la Academia. Pero no hay localismo, ni navarro ni vizcaíno, por ser vocablo genuinamente euskérico.

Los bilbaínos castizos usaban la "s" en lugar de la "c" y la "z", cual la usan los mejicanos y utilizaban el verbo hacer bajo formas antigramaticales. Hablo en pasado porque llevo ausente de la villa mucho tiempo y el lenguaje ha debido de cambiar bastante, sobre todo después de la invasión de «coreanos», según se llama allí a infelices jornaleros que, huyendo del hambre y buscando trabajo, emigraron, a partir de 1939, de Jaén, Albacete, Badajoz y otras misérrimas provincias agrícolas, y concluyeron por recalar en Vizcaya, donde impovisaron barriadas de chozas y chabolas para albergarse. Lo que dejo dicho respecto a la peculiar habla bilbaína queda demostrado en esta canción:

¡**Ené**, qué risas **hisimos**
al pasar por **el Sendeja!**
Chalos y todo nos **hiso**
desde el balcón una vieja.

Esa canción, donde no falta una concordancia vizcaína, como **el Sendeja** por la Sendeja, calle ribereña del Nervión, fué popularizada últimamente en América por el coro «Los Bocheros». Los bilbaínos llaman a Bilbao el **bocho** —cavidad o agujero—, por estar cercado de montes. Aclarado el rótulo de dichos cantores, aclaremos también la canción, que lleva de vigencia más de un siglo. ¡Ené! es exclamación jubilosa, muy frecuente en labios vascos, y **chalos** significa aplausos. De consiguiente, la vieja aplaudió a quienes desfilaban bajo su balcón en grupo carnavalesco, según creo.

Entre los grabados que ilustran las «Memorias de un Bilbaíno», obra de don José de Orueta que reseña la vida de Bilbao entre 1870 y 1900 y que, sin inspirarse en nada fabulesco, pues todos sus personajes son de carne y hueso, se puede considerar continuación de «Paz en la Guerra», primera novela de don Miguel de Unamuno, figura una instantánea hecha por el propio autor. En pleno paseo del Arenal, un aña seca, o sea una ex nodriza que, transcurrido ya el período de lactancia, sigue cuidando del niño que amamantó, sentada en un banco e inclinada hacia el nene que está en cuclillas, y a quien sostiene de los brazos, le exhorta con estas cariñosas palabras: **«haste,** amante», a fin de «romper —explica Orueta— con lo que ella quería impedir que fuera a parar al **also»** (regazo).

(Pasa a la segunda pág.)

De la España franquista

El documento presentado al obispo de Bilbao

Bilbao (OPE).—Suscrito por más de diez mil católicos vizcaínos de todas las tendencias políticas, fué presentado a monseñor Gurpide, obispo de Bilbao, un documento del que ya tienen referencia nuestros lectores y cuyo texto damos a cantinuación. El señor obispo de Bilbao no ha dado todavía respuesta al escrito en cuestión, que dice así:

«Excmo. Sr.:

Nos hemos enterado con profunda emoción, por medio de la prensa, en nota que transmite la publicada en el Boletín Oficial diocesano, de que los prelados de Pamplona, San Sebastián, Vitoria y Bilbao dirigen una dura repulsa a un grupo de sacerdotes que les han entregado una carta.

A juicio de los Reverendísimos Sres. Obispos su repulsa está justificada por la nula garantía de autenticidad del escrito, por falsedades evidentes que encierra, por su carácter político y, finalmente, por ser fruto de pasión política tal que ha cegado a sus autores hasta el punto de prestarse a colaborar en un gran escándalo propagandístico de turbio origen y con fines no menos turbios, con grave repercusión para la propia Iglesia.

Los firmantes, católicos practicantes de la diócesis regentada por V. E., dada la trascendencia de los puntos que se debaten y la gran profusión que la prensa y la radio han dado a este escrito, independientemente de los meros aspectos formales que puedan afectar al procedimiento utilizado para entregar el escrito, solicitan humildemente de su celo pastoral se digne tomar las decisiones siguientes:

Dar a conocer a sus diocesanos el texto rechazado, puesto que la repulsa recaída sobre él, ampliamente difundida, ha ocasionado una gran perturbación de conciencia.

Mostrar cuáles son los puntos de evidente falsedad o que sean incompatibles con un documento sacerdotal, así como el que su origen haya sido turbio y sus fines de escándalo propagandístico hayan tenido graves repercusiones contra la propia Iglesia.

Declarar si en la aludida carta existen o no observaciones justas y atinadas que precisen urgente remedio y cuáles sean estas observaciones de acuerdo con la doctrina común y universalmente enseñada por la Iglesia.

Del fondo de nuestros corazones le rogamos, Excmo. señor, que no olvide en esta ocasión sus títulos los más excelsos, su misión la más sagrada de Pastor, Doctor y Maestro de su grey.

Seguros estamos de que no querrá se prolongue entre nosotros por más tiempo este estado de incertidumbre y duda, de confusión y desorientación, de angustia moral y espiritual, en que ha sumergido nuestros espíritus la, para nosotros desconcertante, nota firmada por V. E. y su hermanos de las otras tres diócesis vascas.

Besamos con reverencia filial su anillo.»

Siguen los Consejos de Guerra

Acusado de haber escrito con tiza en la entrada del cuartel de Madrid a que pertenecía: «¡Viva Rusia! ¡Muera el ministro de la Gobernación, que ha expulsado a cabos comunistas de la policía! ¡Viva el marxismo!», el agente Alfredo García, que ha tenido que comparecer ante un Consejo de Guerra el sábado 17 del actual, se ha visto condenado a diez años y un día de prisión.

Esta sentencia debe ser aprobada por la superioridad para que sea firme.

Sanciones contra el de «un grito en la oscuridad»

El falangista Urdiales, que recientemente, durante un oficio religioso celebrado en la basílica del Valle de los Caídos, aprovechando que fueron apagadas las luces, lanzó un grito calificando de traidor a Franco, ha sido condenado por un tribunal militar a once años de prisión.

Dato curioso es, según la prensa extranjera, que se trataba de una decisión adoptada por un grupo de falangistas que se habían puesto de acuerdo para realizar ese acto, y que tirado a suertes, le correspondió efectuarlo a Urdiales, quien cumplió.

Otro detalle de interés consiste en que el defensor trató de sacar bien a su cliente argumentando que la ofensa no iba dirigida al jefe del Estado, sino que, perteneciendo el acusado a un movimiento político, fué al jefe de ese movimiento —y en un acto de él— a quien Urdiales dirigió lo que dijo. Pero, al parecer, este argumento no pudo prosperar.

De los presos vascos

Noticias de OPE:

San Sebastián.—Se ha desmentido que hayan sido puestos en libertad los detenidos de Mondragón Echave y Ozaeta. Se ha confirmado, en cambio, que fueron objetos de malos tratos en el cuertelillo de esta ciudad.

Bilbao.—Los detenidos vascos recientemente condenados por esta Audiencia han sido sometidos al régimen carcelario común. Al negárseles la condición de presos políticos, se les dijo además: «... y que hablen de ello las radios extranjeras.»

Pensado en una tragí-comedía española: "La Navidad de los humildes"

Variaciones sobre la esclavitud

LA esclavización supone dos actos sucesivos, a primera vista opuestos, pero en realidad complementarios: el robo y la limosna. O mejor, el robo de lo necesario, seguido diligentemente de la limosna de una parte de ese mismo necesario, siempre por encima de lo estrictamente indispensable para la vida —para la vida animal—, pero siempre por debajo de lo que exigiría una vida digna e independiente.

Si faltase cualquiera de esos dos actos, o si uno de ellos se produjese separado del otro, no habría esclavitud, ni esclavizadores, ni esclavos. Si no se roba al hombre algo que es suyo, eterna y universalmente suyo —su derecho primario a la posibilidad de una vida independiente y digna—, no podrá disponerse jamás de un esclavo; se estará, por el contrario, en presencia de un hombre libre. Pero, a la vez, si al hombre a quien se ha robado lo necesario para la vida no se le da apresuradamente como limosna lo imprescindible, al menos, para la vida animal, no se dispondrá tampoco de un esclavo, no se estará tampoco delante de un esclavo, sino de un cadáver, y los cadáveres no tienen ya ninguna de las múltiples ventajas que pueden buscarse en las innumerables clases de esclavos, más o menos manifiestos, más o menos ocultos.

No olvidemos, por ejemplo, que en la vieja Roma hasta los preceptores, con su sublime misión, eran esclavos de los patricios a quienes educaban, y aún hoy, en parte, lo siguen siendo en varios países. Un esclavo puede dar, en efecto, multitud de ventajas al esclavizador: brazos para el trabajo o para la guerra, apoyo físico o moral, informaciones, elementos decorativos, justificaciones y avales, un nombre, un título, un cuerpo capaz de llenar un espacio previamente asignado o, cuando menos, un cuerpo susceptible de limosna, que, como hemos visto, es un elemento estrictamente indispensable en toda esclavización.

Es cosa ya de los artistas, de los novelistas o de los pintores —y no de los aprendices de sociología— el recorrer y describir con delectación y virtuosismo las distintas formas, categorías y apariencias de los esclavos, la esclavitud y los esclavizadores, según se vayan eligiendo las formas del robo —más o menos encubierto— y las formas de la limosna, complementaria e inseparable —ésta, casi siempre patente y manifiesta—. Puede robarse el justo salario debido al trabajo, y darse luego, como limosna, algunos embutidos y alimentos, colgados de un árbol de Navidad; puede robarse la dignidad elemental, obligando a confirmar la mentira, a aplaudir la fealdad, a justificar la injusticia, y darse luego, como limosna, un puesto en un Gobierno civil o en la redacción de un periódico; puede robarse la libertad de opinar, de manifestarse según el propio espíritu y juicio, y después regalarse, como limosna, una opinión pública cuidadosa y abnegadamente elaborada en una oficina y enviada de noche, con discreción, a las distintas publicaciones; puede robarse el fruto del trabajo, pero después otorgarse, como limosna, el establo —más que vivienda— para yacer con la pareja que acompaña en el tiro del carro —más que esposa— y con la piara de lechones, pero, sobre todo, para hacer descansar, sobre la paja, los músculos que ha de necesitar el benefactor al día siguiente; puede robarse el nombre, el título de propiedad, el derecho a disponer libremente de lo propio, pero hacerse luego la limosna de una administración amorosamente dirigida y orientada. O puede robarse la Patria, y entregarse como limosna un pasaporte valedero para todos los demás países del hermoso y ancho mundo. ¡Qué sé yo!

Las imaginaciones más fecundas se agotarían pensando nuevas y nuevas formas de esclavitud, según se vayan cambiando las formas de robo y de limosna, y siempre la realidad social, la historia, la vida, enseñarían, imperturbables e inagotables, que aún existe otra forma más. Dejemos, pues, la cosa aquí, apenas esbozada en abstracto. La esclavitud —opresión y paternalismo hechos hermanos siameses— ¿es tal vez una constante de la realidad humana? Consolémonos, entonces, pensando que, al menos, los modos de esclavización se van haciendo, día tras día, más refinados, más delicados, más elegantes, más conmovedores, y que, en cierta forma, todos los hombres somos esclavos, los unos de los otros; nos robamos y damos limosna incansablemente y sin cesar en las direcciones y posturas más inverosímiles. Entre ellos, el que necesita imperiosamente de esclavos —aunque sea para darles limosna, para hacer su bien— ¿no es, acaso, un desgraciado y trágico esclavo de esa necesidad y de la imposibilidad de abandonar su puesto, un esclavo de sus esclavos?

ESPARTACO

El pensamiento de los obispos españoles sobre el Estado y la Iglesia

El de Bilbao es uno de los que no aceptan las rebeldías del clero vasco. Su pastoral, resumida a continuación, según transmite «Ya», es una perla para la antología de la teocracia:

«Monseñor Gúrpide, obispo de la diócesis de Bilbao, ha publicado recientemente una carta pastoral sobre «La libertad de cultos y la separación de la Iglesia y el Estado.»

La pastoral termina haciendo un resumen de la doctrina, expuesta en siete puntos:

«1.° La Iglesia y el Estado son dos sociedades perfectamente distintas por su origen, su constitución y su fin.

2.° Son soberanas e independientes en su respectiva esfera.

3.° No pueden separarse; deben ayudarse.

4.° No puede admitirse la soberanía del Estado sobre la Iglesia. Es un error la Iglesia sometida al Estado.

5.° Sólo se puede admitir la supremacía indirecta y parcial de la Iglesia sobre el Estado por razón de su fin sobrenatural.

6.° Es un error, una herejía, la separación moral de la Iglesia y del Estado. Luego es un error la sociedad civil atea, laica, arreligiosa.

7.° Se puede defender la separación económica y administrativa de la Iglesia con respecto al Estado.»

No sobra advertir que cuando monseñor Gúrpide habla de Iglesia, ha de entenderse la Iglesia católica y no otra. Afortunadamente para la filosofía del Estado y la Iglesia que defiende este obispo franquista, en España no se permite otra Iglesia que no sea la católica con bula oficial para ejercer la «supremacía indirecta y parcial (dos eufemismos) de la Iglesia sobre el Estado».

El pensamiento de monseñor Gúrpide, por su modernidad y por su espíritu abierto, es un volver hacia atrás en la historia de la civilización. Es un volver a las sociedades antiguas donde el poder lo ejercían los dioses mediante el concurso de iluminados sacerdotes que recibían la ciencia política como una lluvia del cielo, o rebelada por medio de la disposición de las glándulas seminales al momento de sacrificarlo ante los altares.

Los dignatarios de la Iglesia española se modernizan, evidentemente.

Bajo el signo de la Alianza

Unificada la CNT, se celebra la primera entrevista UGT-CNT

Pasajeramente suspendidas las actividades de la Alianza para no obstaculizar el proceso de reunificación de la CNT, el pasado miércoles, 21 de diciembre, se celebró la primera reunión de representantes de las dos organizaciones sindicales para examinar los términos en los cuales la CNT reunificada está dispuesta a formar parte de la Alianza Sindical.

Durante un par de horas, representantes cenetistas y ugetistas discutieron cordialmente las bases de la Alianza y se convino que la delegación de la CNT presente el texto de sus proposiciones a fin de examinarlas en una próxima reunión y establecer las bases sobre las cuales regulará su funcionamiento la Alianza Sindical.

Merece ser subrayado que en el curso de la discusión no aparecieron discrepancias fundamentales, sino una comunidad de puntos de vista sobre los principios y fines esenciales de la Alianza.

Nos congratulamos de ello y esperamos y deseamos que en los albores del Nuevo Año surja sólido y eficiente este precioso instrumento de acción antifranquista para acelerar la liberación del pueblo español.

O. I. D. E.

El lenguaje bilbaîno

(Viene de la primera pag.)

En fin, el verbo servía para algo más que para **haser** risas y **chalos;** valía también como estímulo fisiológico.

En el «bocho» anclaron palabras anticuadas :-: :-: :-:

FENOMENO muy curioso que registra el lexicón formado por don Emiliano de Arriaga es el de incluir voces netamente castellanas, pero en desuso en el resto de España, usándolas sólo ciertos escritores y que parecen haber anclado definitivamente en la capital de Vizcaya. Para no alargar el análisis, tomamos tres ejemplos: arlote, arrecho y lerdo.

Cuando don Isaac López Mendizábal hubo de publicar años atrás en Buenos Aires su estudio «La lengua vasca», reputó la palabra arlote como perteneciente a ese idioma, dándole la acepción de desarrapado. Comenté entonces semejante error, sosteniendo que el vocablo era castellano y de ascendencia latina, idioma sin conexión alguna con el antiquísimo y misterioso euskera, que nadie sabe cuándo y dónde nació. La Academia define al arlote como holgazán y bribón, si bien reconoce que en Alava y Aragón, cuyos habitantes, al parecer, se expresan con mayor moderación, se le tiene por descuidado, desaseado en el vestido y porte, todo lo cual es posible serlo sin llegar a holgazán ni bribón. No contentándose los señores académicos con semejantes denuestos, califican de malicia y picardía la arlotería.

Arriaga escribe al respecto lo que sigue: «Es muy general la creencia de que esta palabra (arlote) pertenece al euskera, o por lo menos al bilbaíno y sin embargo es castizamente española, pero tan anticuada que casi no se usa más que aquí, donde se aplica al hombre vago, perdido, sin vergüenza, de esos que se ponen el mundo por montera. La voz arlote tomó carta de naturaleza en el euskera desde tiempos antiguos, con seguridad procedente del dialecto bilbaíno. En euskera designa dicha palabra al vagabundo desaliñado, desarrapado. Iparraguirre se llama a sí propio el gran arlote.»

Nunca oí en Bilbao emplearla en señal de vituperio. Si hubiese de elegir entre las acepciones enunciadas por Arriaga, elegiría la que corresponde al hombre que se pone el munde por montera. En tal sentido se la aplicaba a sí mismo el autor del Guernicako-Arbola y en ese mismo sentido se empleó también con referencia al pintor Adolfo Guiard. A ninguno de ambos se le tuvo por bribón y, desde luego, Guiard no era descuidado en el vestir, aunque tampoco fuese un dandy. En aquellos tiempos, como en todos, los grandes bribones vestían elegantemente, y a él le **hasían** risa.

En cuanto a arrecho —«tieso, erguido, brioso»— las definiciones de la Academia y de don Martín Alonso coinciden, si bien don Emiliano de Arriaga añade a ellas las de «bien portado, entero, varonil, enérgico». En algunas Repúblicas hispanoamericanas se echó a mala parte el mencionado adjetivo, dándole sentido de «rijoso, lascivo, encelado».

Idéntica coincidencia hallamos respecto a lerdo en la calificación aplicada a quien es «tardo y torpe para comprender o ejecutar una cosa». «Si México cuenta —anotó Arriaga en su famoso «Lexicón»— con un famoso Lerdo de Tejada, que desmintió su apellido, aquí hubo también un no menos famoso «Pitolerdo» que instruyó en la primera enseñanza a tres generaciones de bilbaínos». Y tanto prendió el remoquete que sigue incorporado al habla popular como aumentativo. Pitolerdo se le llama al que pasa de lerdo, al lerdísimo o archilerdo.

Enciso, el escribano

DON Julio Enciso tuvo dos ídolos, Julián Gayarre, tenor sin par en su tiempo, y Salvador Sánchez (Frascuelo), célebre matador de toros. El segundo de esos cultos suponía heroísmo en Bilbao, donde predominaban entre la afición taurina los devotos de Rafael Molina (Lagartijo) y donde todos los veranos, por agosto, mes de las «corridas generales», promovían trifulcas frascuelistas y lagartijistas. Mas Enciso, hombre pacífico, mesurado y correcto, no intervenía en ellas, aunque nunca diese su brazo a torcer, sosteniendo siempre con serenidad su criterio. Yo he conocido en su casita veraniega de Górliz a un industrial valenciano, íntimo de Frascuelo, que, invitado por don Julio, iba a convivir con éste una temporada para pasársela entera hablando de «Salvaor». Aquellas charlas constituían una prolongación del culto a quien, con derroche de valor, hizo una fortuna estoqueando toros y concluyó como tendero de comestibles en Torrelodones. Lagartijo era más artista, pero Frascuelo más valiente.

Tampoco «post mortem» se extinguió en don Julio el culto por Gayarre. De su adoración son valioso testimonio las «Memorias» que le dedicó. Las compuso tan discretamente que don José de Castro y Serrano, amigo de ambos, a quien dio a leer el original, le manifestó: «Sólo a un vascongado se le ocurre condenar al fuego cerca de ochocientas cartas sin leerlas porque tenían letra de mujer. Yo no digo que las hubiese usted impreso, ni mucho menos revelado las firmas; pero, ¡qué estudio social no se perdió la época con el auto de fe a que su noble carácter le condujo!»

Don Julio Enciso fue cronista de la última guerra carlista y entró en Bilbao con las tropas liberadoras el 2 de Mayo de 1874. A raíz de aquella liberación, el Ayuntamiento hizo construir en el cementerio de Mallona un mausoleo para guardar los restos de cuantos sucumbieron en defensa de la villa, y abrió concurso para elegir la inscripción que debía esculpirse en el monumento, siendo premiada la propuesta por Enciso, que no podía ser más sencilla ni más elocuente: «No les lloréis, ¡imitadlos!»

Desde 1877 era Enciso escribano del Juzgado de instrucción y primera instancia de Bilbao. Contaba que, habiendo ido a Madrid en busca de influencias para conseguir tan codiciado empleo, asistió a una fiesta de sociedad donde tuvo por pareja de baile a linda joven que le era desconocida. Trabaron conversación, durante la cual él reveló los motivos de su viaje. Ella era hija del ministro de Gracia y Justicia. A la mañana siguiente, el licenciado en Derecho don Julio Enciso y Robledo recibía el nombramiento de secretario judicial, obtenido mediante una polca y un vals.

Siempre sentí por don Julio viva simpatía, a cuenta de su liberalismo, su cultura y su afabilidad, pero al hablarle me sobrevenía gran sonrojo, producido por vergonzoso recuerdo. En cierta ocasión, don Horacio Echevarrieta nos invitó a acompañarle en su yate «Cosme y Jacinta» para pescar atunes. Embarcamos al anochecer y, tras copiosa cena, nos retiramos a dormir. A la mañana siguiente, el barco púsose a cabecear y a mí me costó algunos equilibrios lavarme y vestirme. Pizarro, el mayordomo, repiqueteando en las puertas de los camarotes, nos avisó para el desayuno. En el pasillo me encontré con Enciso que iba canturreando no sé qué romanza italiana. Vestía traje azul muy claro, tocábase con gorra a cuadros y calzaba zapatos blancos de lona. Mientras nos saludábamos, el yate dio bruscos bandazos, y yo, de mayor estatura que don Julio, volqué sobre él, sin poderlo remediar, los restos sólidos y líquidos de la cena, poniéndole como un ecce-homo. «¡Caramba, caramba!», exclamó por todo reproche. Y volvió a su camarote para mudarse de pies a cabeza mientras yo me encerraba en el mío, de donde, abochornado, no salí hasta fondear en el Abra.

Debut de Gayarre en Bilbao :-: :-:

UNO de los capítulos más interesantes de las Memorias que escribiera Enciso es el concerniente al debut de Julián Gayarre en Bilbao.

Don Luciano Urízar, empresario del teatro que se levantaba en parte de los terrenos donde se levanta el teatro Arriaga, marchó a Barcelona en unión del escribano Enciso a fin de conseguir que Gayarre cantara en Bilbao, para lo cual ofreció a éste veinte funciones a mil duros cada representación. «No acepto esas condiciones —repuso el celebérrimo cantante—; sería abusar de usted y en mi vida he abusado de nadie. No puedo cobrarle mil duros por noche, ya que no se los cobro a nadie. Iré a Bilbao, yo me encargaré de todo, y si, como espero, las cosas van bien, ya nos arreglaremos.»

Días antes del señalado para el debut, expiró Urízar, víctima de rapidísima enfermedad. Enciso salió a Orduña al encuentro de Gayarre para darle la triste noticia. Comprendiendo la difícil situación de la familia de don Luciano a causa de los contratos firmados por éste con los demás artistas, dijo el divo: «Para las ocasiones son los amigos.» Y en término de un mes actuó veinte noches, dirigiendo, además, los ensayos.

Al día siguiente de su llegada —relata Enciso— estábamos concluyendo de almorzar, poco antes de la hora fijada para los funerales y el entierro. «¿Tienes en casa el Aria di Chiesa, de Stradella? Dámela.» Se la dí y, echando a correr hacia la iglesia de San Nicolás, subió al coro y cantó aquella bellísima melodía ante el público bilbaíno, que por primera vez escuchaba la voz del gran tenor... La temporada fue de las que forman época. La última noche, después de los aplausos, coronas y regalos, se le condujo a casa entre hachones encendidos, con música y cohetes, siendo saludado por un público que le aclamaba con delirio.»

Demanda de perdón

MIS lectores sabrán perdonar cuantas chocholadas se alinean en este artículo. Chocholadas son cosas propias de los chocholos, a quienes Arriaga presenta como personas fatuas o que chochean o dicen simplezas. Para Martín Alonso, que no ha debido de consultar el «Lexicón Bilbaíno», y por eso conceptúa navarrismos voces que en aquél figuran de antiguo, chocholo es lelo, atontado, desjuiciado o chiflado. Creo que chocholo se puede ser a cualquier edad sin esperar a la en que se chochea.

Ténganme mis lectores por chocholo o por chocho, como gusten, pues mis años justificarían la chochez, solicito su dispensa. Otros días pretendo entretenerles, o preocuparles; hoy mi labor ha consistido en entretenerme yo, sin cuidarme de ellos. ¿Por qué, siendo tan benévolos, no han de dispensarme la licencia que supone el endilgarles un puñadito de chocholadas?

Indalecio PRIETO

LETRAS DE LUTO

El día 21 de noviembre tuvo lugar en Montauban (T. et G.) el entierro del compañero **Pedro Mateos,** tesorero de los Comités departamentales y locales del PSOE q de la UGT.

El compañero Mateos pertenecía ya al Partido y a la Unión en 1930 en Cebreros (Avila), donde desempeñó el cargo de contador en el Consejo de Administración de la Cooperativa Obrera Socialista desde su fundación (18 de marzo de 1933) hasta el 6 de diciembre de 1934.

Al comienzo de la sublevación fascista, las organizaciones del pueblo le nombraron instructor de las Milicias, formando compañías y un batallón con el que salió a su mando al frente de Burgonde, próximo a la Sierra de Gredos, Santa Cruz de Pinares, el Herradón y San Bertolomé de Pinares, Robledo de Chavela y últimamente en el frente de Madrid.

Su comportamiento en las organizaciones ha sido intachable, y en la vida civil ha sabido granjearse grandes simpatías por su conducta ejemplar, su afabilidad y cortesía, y su vida honrada.

El entierro fué civil, por su disposición y de la familia. Concurrió nutrido acompañamiento, en el que figuraba, a continuación de la familia, en representación de las CC. EE., el compañero Rodelgo. Representaban a la SFIO los camaradas Besombes, secretario federal y alcalde de Realville; Combes, Segalas, Talou y Dubarry, administrador federal, y a Fuerza Obrera el secretario federal, camarada Sol. Seguían a las Comisiones francesas los Comités departamentales y locales y varias Secciones del departamento, como son: la de Realville por el compañero Jesús Fuertes; por la de Castelsarrasin, Pascual Saura y Julián Domínguez; a la de Meauzac la representaban Antonio Losada y su hijo, y a la de Valencia de Agen, el compañero Daniel Fernández. A la Liga de Mutilados, Manuel Sámano; a Acción Democrática Republicana la representaba su presidente, Luis Abadía, perteneciente también a la UGT; a Izquierda Republicana, su presidente, Navarro y Maset. Por la sindical CNT, los compañeros Horacio de Paz, Florentino Conejero, Manuel Manso y Antonio Caviades, y por SIA, el compañero Torner. A continuación de las representaciones francesas y españolas seguía un gran acompañamiento.

El féretro iba cubierto con las banderas de las dos organizaciones. Se depositaron «bouquets» de flores, a más de los familiares, por los Comités departamentales y locales; y otro ramo de las Secciones de Valencia de Agen y muchas más de particulares.

Una vez ya delante de la sepultura, puesto el féretro encima de unas banquetas con el fin de que pudiese ser visto por todos los acompañantes, el compañero Rodelgo dirigió la palabra ensalzando los méritos del compañero Mateos, tan digno como luchador de la clase obrera hasta su último momento. A continuación, un familiar del finado leyó unas cuartillas enalteciendo las dotes que concurrían en Pedro Mateos.

La familia quedó altamente agradecida del gran acompañamiento que había tenido el acto.

A su hermano, hermanas y sobrinos y demás familia, una vez más las organizaciones del Partido y de la Unión les hacen presente la gran pena que les embarga la pérdida de tan querido compañero.—**Los Comités.**

MUERTE DE UN «PIONERO» DEL SOCIALISMO

Oslo. — En la noche del 12 al 13 del actual ha fallecido, a la edad de 101 años, el compañero Christopher Hornsrud, anciano muy estimado en el país, que fué por largo tiempo el principal líder del Partido del Trabajo (socialista) de Noruega. Había festejado su 101 cumpleaños el 15 del pasado noviembre.

Hornsrud, que fué el primer presidente de dicho Partido, de 1903 a 1906, fué mucho más tarde presidente de uno de los Gobiernos más efímeros de la historia parlamentaria noruega, no ejerciendo, en efecto, el poder más que del 28 de enero al 15 de febrero de 1928. Después se le eligió presidente del Storting (Cámara de diputados) en 1928 también, cargo que ocupó hasta 1934.

Una de sus primeras decisiones en tanto que jefe del Gobierno consistió en liberar de la prisión al actual primer ministro de Noruega, su camarada de Partido Einar Gerhardsen, que había sido encarcelado por propaganda pacifista cerca de soldados.

Más pintoresco que interesante

La corona ofrecida por Franco, en nombre y con dinero de España, ¡era de piedras falsas!

La corona de oro regalo del general Franco que llevaba doña Fabiola en la noche del martes en el palacio de Bruselas estaba ornada de topacios. Estos son falsos. La culpa no es de Franco.

Esta corona pertenecía a los Medinaceli, una de las más importantes familias de España. Tiene cuatro juegos de piedras: esmeraldas, rubíes, zafiros y topacios, que se pueden desmontar a voluntad y reemplazarlos según la «toilette» que se lleve.

La anciana duquesa de Medinaceli aceptó vender la joya. Precio: millón y medio de pesetas. Franco se la ofreció a Fabiola en el curso de una gran recepción, antes de la salida de ella para Bélgica.

Al probarle la corona, se vió le estaba algo grande. «No importa —dijo la señora de Franco—. La confiaremos a un joyero de Madrid para que la adapte y la ponga a medida.»

Ha sido ese joyero quien ha descubierto la supercheria: las piedras eran falsas.

La anciana duquesa se mostró asombrada. ¡Una joya de familia! Imposible que las piedras no fuesen auténticas.

Una de sus cuñadas halló la explicación. En la «Belle époque», su padre, el duque de Medinaceli, se fué a vivir en París dos años. Se llevó la corona de oro. Ahora se adivina por qué.

Las esmeraldas, los topacios, los rubíes, los zafiros, sirvieron para pagar dos años de «tournée» de los grandes duques.

El general Franco ha tenido que explicar a Fabiola las calaveradas del duque de Medinaceli.

«Yo le proporcionaré a usted otras piedras —añadió—. De las verdaderas.»

Se ha dirigido a diamantistas de Amsterdam, de La Haya y de Londres. Ha encontrado ya las cuatro esmeraldas; pero no tendrá antes de diez días los otros tres juegos.

(«Paris Presse - L'Intransegeant».)

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

El 13 de diciembre se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se examinaron diversos asuntos de trámite y la correspondencia cursada en la semana.

Los delegados al VI Congreso de la UIJS celebrado recientemente en Viena, terminaron de dar su información, respondiendo a las preguntas que se les hicieron. La C.E. ha aprobado la gestión de los mismos. Aparte de la reseña aparecida en EL SOCIALISTA, se enviará complemento de información a las Secciones.

PARIS

El día 24 de octubre se celebró asamblea ordinaria del Grupo Juvenil Socialista de Paris.

Fué presidente de la Mesa, Lagar, y secretaria, la joven Teresa Helguera.

La compañera Carmen García dió cuenta de la gestión del Comité y leyó las últimas circulares recibidas: núu. 31, que habla de nuestro Campo-Escuela; número 32, que habla del homenaje hecho en Madrid a nuestro querido compañero Julián Besteiro, y de la suscripción Pro-Presos. Siguen luego las circulares núms. 33 y 34, en las cuales la Secretaría General estimula a las Secciones a perseverar en nuestra lucha por la liberación de España.

A continuación dice la secretaria del Grupo que se ha inaugurado la Escuela Socialista para la temporada 1960-1961, dando comienzo a la misma el compañero Gascón con una conferencia sobre el tema «Noruega y el Socialismo». Recuerda que la próxima conferencia será hecha por el compañero Bustelo sobre el tema «La juventud y el exilio».

Se lee la correspondencia cruzada en lo que se refiere al Campo-Escuela, y por la asamblea es votado un proyecto de carta para dirigirla a la Comisión Ejecutiva de la UGT.

Se comunica a la asamblea la baja, por fallecimiento, del compañero Pascual Sánchez, y se guarda un minuto de silencio en memoria de dicho joven socialista.

Se resume y lee la carta de nuestra Comisión Ejecutiva con relación a los contactos con los jóvenes de las Juventudes Libertarias y se hace saber a la asamblea que la intención del Comité es seguir este camino de relaciones sin intentar en ningún momento imponer a nuestra Comisión Ejecutiva un programa ni una línea de conducta a seguir.

Referente a la propaganda, se hace resaltar la labor que a este fin se está haciendo en esta última temporada, es decir, desde el mes de mayo.

Viene luego la actuación de nuestro Grupo Deportivo y el Comité señala que siempre estará dispuesto a colaborar para la buena marcha del mismo.

Se hace saber a la Asamblea que ha sido creado el Grupo Salud y Cultura, con el fin de atraer, por mediación de festivales y reuniones deportivas a los jóvenes españoles a nuestras filas. Se hace saber que para la próxima fiesta que se celebrará el día 6 de diciembre, se ha acordado editar un pasquín en el cual se hablará de los presos políticos que todavía hay en las prisiones franquistas.

Después de un amplio debate, fué aprobada la gestión del Comité.

Se anuncia a la asamblea altas de once nuevos jóvenes y baja de uno de ellos.

A continuación es aprobada la gestión administrativa y se pasa a la elección de nuevo Comité, siendo nombrados los compañeros siguientes: Secretario general, Carmen García; de Propaganda, L. García; de Relaciones, Arcos Andrés; de Organización, Fernando Gutiérrez; Administrativo, Unificación Rodríguez; de Salud y Cultura, Dionisio Alvarez; de Deportes, Luis Fernández; Revisores de cuentas, Luis Gutiérrez y Jesús Faleón.

Viene una intervención del compañero Jimeno, el cual contesta en nombre del Grupo del Partido a una carta que le ha mandado nuestra Secretaría.

Habla luego el compañero Evaristo Expósito, quien felicita al Grupo Juvenil por su magnífica actuación y le anima a que continúe la labor empezada.

En respuesta a una pregunta del joven Cesar Ruiz refente al envío de flores a la tumba de Largo Caballero, el Comité contesta que este asunto ya se trató en la asamblea anterior.

Se acuerda colaborar con las Secciones del Partido y de la UGT para la buena marcha de la biblioteca recientemente constituída.

Después de varias proposiciones sin importancia, viene una del compañero Ruiz, el cual propone se envíe el 50 por 100 del beneficio de los festivales a la suscripción Pro Presos. El compañero presidente la pone a votación y es aprobada por mayoría absoluta.

Propone el compañero Ruiz que se haga un festival todas las semanas, siendo esta proposición rechazada por la asamblea después de intervenciones de Gascón en pro y Carmen Gutiérrez en contra.

El secretario de Propaganda

Secretariado de Comunicaciones

Informaciones y comentarios

Como haciéndose eco del contenido de las hojas informativas editadas por nuestro Secretariado que circulan clandestinamente entre nuestros compañeros de España, nos llegan de allá informaciones de las que retenemos aquí las entresacadas del número de noviembre de 1960 de la revista profesional de Correos «Posta Española», ya que las mismas confirman plenamente los comentarios y apreciaciones que en dichas hojas formulábamos.

Del editorial: «... No podemos decir que aquellas 1.500 pesetas de entrada (el sueldo de ingreso en el Cuerpo Técnico de Correos en el año 1915) de tan lejanos tiempos fueran suficientes para cubrir con el debido decoro las necesidades de un funcionario, pero mucho menos las 13.320 actuales, ya que el coste de la vida aumentó en las conocidas proporciones que excluyen toda razonable comparación». Y añade más adelante: «Sin embargo, el índice de 1 a 6 de nuestros lejanos tiempos a que aludíamos más arriba es el vigente en otros países, según lo revelan las percepciones mínimas y máximas.» (Nota del comentarista: en el año 1915, el sueldo de jefe de Administración de primera clase —categoría supjerior en la época— era de 10.000 pesetas anuales, emolumentos relativamente proporcionados a la situación económica general, según reconoce el autor del editorial, sobre todo si se compara dicha cifra con las 32.820 pesetas percibidas por los actuales jefes superiores, que constituyen actualmente la categoría máxima del escalafón del Cuerpo Técnico.)

«Deliberadamente —prosigue el editorialista—, hemos omitido en los cálculos expuestos más arriba las variadas consignaciones que perciben hoy los funcionarios y que antes no existían, como complemento de haberes, horas extraordinarias, mayor responsabilidad, etc. Las hemos omitido porque no alteran sustancialmente los índices objeto de este comentario y porque, en todo caso, hay que considerarlas circunstanciales.»

¿Qué comentario podríamos hacer ante tan paladina confesión? Como ésta lleva implícita —aunque seguramente no ha sido tal el propósito del editorialista, dada su filiación francofalangista—, rotunda y categórica condena del régimen al que está adscrito su autor, huelga que nosotros insistamos en ello. Pues el hecho irrebatible y concreto es ése: el poder adquisitivo del personal técnico de Correos —y ello es igualmente válido para el de Telégrafos y para el resto de los funcionarios públicos de igual clasificación profesional— al cabo de 22 años de administración francofalangista - militarista policíaca-opuista, es muy inferior al de los años 1915 e inmediatos.

Pero, además, conviene subrayar que las apreciaciones anteriores se refieren al personal de los Cuerpos Técnicos únicamente. Y que la administración franquista ha introducido en todos los Cuerpos de funcionarios la categoría de Auxiliares Mixtos, constituyendo éstos actualmente la inmensa mayoría del efectivo de los trabajadores al servicio del Estado. En lo que se refiere a Correos y Telégrafos, los sueldos del Cuerpo Auxiliar son idénticos a los de las escalas de Carteros Urbanos y de Vigilancia y Servicio, respectivamente.

En términos generales, los sueldos del personal de los Cuerpos Auxiliares son inferiores en un 25 por 100 a los del personal de los Cuerpos Técnicos. Así, el sueldo de ingreso es actualmente de 9.600 pesetas anuales más las dos pagas extraordinarias. Y el sueldo máximo, al que llega muy escaso porcentaje de funcionarios de esta categoría, es de 25.200 pesetas anuales. Es decir, que las condiciones de remuneración, de trabajo, de vida y de calificación profesional, han sufrido bajo el régimen franquista una gran desvalorización en todos los órdenes. Ello justifica y explica el despego y la desafección profesional que se manifiesta de manera generalizada entre los elementos ingresados después de la guerra más particularmente. En cuanto a los funcionarios que conocieron y vivieron los años de la República —excepción hecha de los paniaguados de la dictadura—, su nostalgia por aquellos tiempos y su fidelidad a la causa sindicalista no nos ofrece la menor duda. Para ser consecuentes les basta con la simple comparación entre lo que se conquistó sindicalmente durante el corto período republicano de libertad sindical 1931-34 (ya que durante el bienio negro 34-36 dicha libertad fué mutilada por las fuerzas reaccionarias entonces en el Poder y que aportaron más tarde, en su gran mayoría, su concurso a los liberticidas francofalangistas) y las perspectivas que dicha acción abría, con la triste y degradante situación que les sigue ofreciendo la administración franquista al cabo de más de dos décadas de gobierno totalitario y de prescripción de toda organización sindical en la función pública.

Un reconocimiento tardío.— Otro eco de las reflexiones anteriores nos le aportan dos de los más conspicuos funcionarios postales superiores que acaban de jubilarse como administradores principales de las dos más importantes Administraciones provinciales de Correos: las de Madrid y Barcelona. Estos dos altos funcionarios jubilados, señores Bienvenido Calvo y Julián Reizábal, han lanzado, en la misma revista mencionada la idea de constituir la «Hermandad de Jubilados de Correos» para defender las justas reivindicaciones del personal postal que ha pasado a situación de Clases Pasivas y que, debido a las injusticias a que los condena un régimen privativo de todas las libertades, se ven en angustiosa situación pecuniaria cuando a los 70 años de edad, están obligados a jubilarse

Pues uno de los grandes abusos e injusticias que padecen todos los trabajadores de los servicios públicos consiste en el sistema de primas, suplementos, gratificaciones, etcétera, de carácter circunstancial, que, naturalmente, no se repercuten en el momento de la jubilación. Así se da el caso peregrino y bien significativo de que cuando en el mundo entero se reivindica la rebaja del límite de edad para la jubilación, en la España de Franco surgen voces pidiendo se prorrogue a más de los 70 años la edad del retiro obligatorio. Es que los jubilados, incluso si se retiran con la categoría superior —no digamos las categorías de sueldo inferiores— se ven reducidos a la mayor miseria al cabo de cincuenta años de actividad en la generalidad de los casos.

Los dos iniciadores de la idea de la «Hermandad de Jubilados de Correos» reconocen ahora, cuando se ven privados de las prebendas de que beneficiaban en activo en razón de sus cargos, que «el esfuerzo individual no es suficiente y con frecuencia fracasa. Necesitamos —añaden—, un órgano que con plena personalidad jurídica pueda dirigirse al poder público exponiendo nuestros deseos y aspiraciones en forma legal y razonada».

Tardío es el reconocimiento de esa evidente necesidad, y huele en este caso a despecho y a afán de seguir figurando. En efecto, no podemos fiarnos en la sinceridad de gentes que sabemos se han servido de sus cargos para hacer la vida imposible a compañeros bien conocidos por sus antecedentes sindicalistas y sus convicciones republicanas y socialistas.

Desde luego que no es con organismos del tipo de esas hermandades como la preconizada, ni con hombres como sus promotores, ni con las jeremiadas a que tienen que limitarse, como puede remediarse la desdichada situación del personal de clases pasivas, el que, según confesión del propio señor Calvo, «llora, a solas, esta suerte».

ciación, condición indispensable para que el personal, en situación de activo o de pasivo, pueda organizarse sindicalmente y defender y hacer valer sus justas aspiraciones de toda índole. Así lo comprendieron y practicaron ayer —subrepticiamente bajo la monarquía, abiertamente durante el breve período republicano— los trabajadores de CTT, vanguardia sindical y democrática entre los de la función pública. Por ello, cuando vemos a acusados reaccionarios reconocer que «el esfuerzo individual no es suficiente y con frecuencia fracasa», nos sentimos confirmados en nuestra convicción de que el conjunto de los trabajadores de CTT reconocen hoy esa misma evidencia y están dispuestos a cooperar al restablecimiento de las libertades sindicales y cívicas, aportando al efecto su concurso a la acción clandestina antifranquista. Así lo preconizan las hojas de nuestro Secretariado a que nos referimos al comienzo de estas notas.

El Secretariado Profesional de Comunicaciones-CTT (UGT).

En memoria de Julián Besteiro

EN DIJON

El PSOE y la UGT hemos honrado la memoria de nuestro gran desaparecido Julián Besteiro, en el 20 aniversario de su muerte, con un acto íntimo celebrado en la mañana del día 11 de diciembre en el local social de Force Ouvrière, con asistencia de la mayoría de nuestros afiliados, pues todos queríamos rendir homenaje a aquel hombre que consagró su vida al servicio de la clase trabajadora.

Presidió el acto el camarada Gorgoño, presidente de la Sección UGT.

Habló el compañero Feijoo, secretario de la Sección PSOE, pidiendo se guardara un minuto de silencio como simple pero emocionado recuerdo a nuestros presos y perseguidos en la España franquista, simbolizando hoy esa dedicación en la gran figura de Besteiro. A continuación Feijoo hizo una brillante exposición y glosa sobre la vida del inolvidable desaparecido, poniendo de relieve la lealtad y la abnegación con que siempre sirvió a nuestras organizaciones, y dando lectura de varios textos de dicho maestro; concluyendo su disertación rogando a todos los compañeros siguieran el ejemplo dado con su conducta por aquél.

Se dió término a la reunión abriéndose una suscripción Pro Presos de España, que produjo la suma de 6.250 francos ligeros.—**F.**

EN SAINT HENRI

El domingo 4 de diciembre celebró la Agrupación Socialista de St. Henri, unida a la Sección de la UGT el anniversario del fallecimiento de nuestro inolvidable Julián Besteiro.

El compañero Manuel Cobos Abascal, presidente de la Agrupación, abre el acto indicando el significado del mismo. Es el compañero Cipriano López Monar, viejo militante, quien nos hablará de lo que fué la obra del gran desaparecido. Señala Cobos antes de pasar la palabra a Monar, cómo la vida de Besteiro fué ejemplar para España y para el Socialismo.

Seguidamente, López Monar explica lo que fué la vida de Besteiro. De una manera detallada señala cómo Besteiro siguió la doctrina de Iglesias, el «Abuelo», y cómo le reemplazó en la dirección de nuestras respectivas organizaciones.

Relata su vida desde que fué presidente de las Cortes hasta la terminación de nuestra guerra y la lealtad con que se comportó, llegando a sacrificar su vida por si así ahorraba martirios a nuestra España. Menciona el artículo que el diario «ABC» le dedicó con motivo de su designación de presidente de las Cortes. Esto demuestra —dice López Monar— que ni nuestros mismos enemigos políticos podían tildarle desfavorablemente Recuerda que muchos de los que le calificaron de reformista abandonaron más tarde las filas de nuestras organizaciones

Alude el veterano López Monar a nuestra misión en el exilio: es el mantenimiento de nuestras organizaciones, la solidaridad entre los compañeros Y el día de nuestro regreso a España, iremos a postrarnos ante las tumbas de tan queridos camaradas, diciendo: «Compañeros, hemos cumplido con nuestro deber.»

López Monar fué largamente aplaudido.

Manuel Cobos agradeció en nombre de la Agrupación Socialista y de la UGT esa intervención, y añadió: «Me vais a permitir que yo recuerde las frases que todos conocéis: ¿Dónde está el tesoro de España? También se ha cumplido uno de los deseos que el compañero que recordamos hoy dejó en su testamento: Que lo enterraran al lado de su maestro Pablo Iglesias.»

Agradeciendo a todos los asistentes su concurrencia, señaló que era una satisfacción para nuestras respectivas organizaciones la presencia del compañero Luis González Romera presidente del Comité departamental de la UGT y secretario del PSOE en Bouches du Rhône.—**El Comité.**

Nuestros Grupos Artísticos

El « Cruz Salido » de Burdeos

El día 11 de noviembre, fiesta francesa de la Victoria, se representó en la sala Gouffrand una divertida comedia de Víctor Ruiz Iriarte. Después del lapso de tiempo sin actuar, los ánimos del simpático Grupo artístico no habían desfallecido en ninguno de sus componentes.

La representación de «Juego de niños» fué interrumpida en diferentes ocasiones por los aplausos y al final de cada acto se repitieron las mismas muestras de agrado.

Paquita Lahoz, en el papel de Cándida, estuvo, como siempre, magnífica haciendo de madre con ironía tan natural que en nada dejaba entrever el final burlesco de la comedia.

Es sin duda inútil presentar la personalidad del buen amigo Fernando García, en Manolo, profesor de francés. Por sus actitudes y mímica entusiasmó al público; es la verdadera personalidad del Grupo y un artista consumado. Mención especial también para la joven y simpática Marcela Mesplet, en Maite, con su acostumbrada soltura; es la personificación de la «nouvelle vague» del Grupo. El «enfant terrible» de éste, Armando López, en la persona de Ricardo, actuó, como de costumbre, con su temperamento, no faltando las carcajadas de las señoras que aprobaban sin recelo la actuación de nuestro buen amigo y compañero. La criadita Valentina Cobo, en Rosita, con su esbelta persona da alegría, cuajando cada vez más en papeles que le van a maravilla, pues aunque se crean ordinarios, tienen su importancia. La nueva «vedete» Paquita Vidal, en Manolita, haciendo su primera actuación, gustó muchísimo y juntamente con Rafael Ruiz en Manolín y Francisco Monfort en Tony, salieron airosamente de su cometido, cumpliendo sobradamente, aunque es necesario poner el suficiente interés para poderles otorgar papeles de más importancia

En resumen, una nueva era para el simpático Grupo; primeramente, porque tiene que salir del paso sin director, haciendo este menester el compañero J. López, que al mismo tiempo ocupa desde su fundación la tarea de apuntador, bien secundado por la experiencia desinteresada del amigo Fernando y la comprensión de todos los aficionados. Segundo, porque se propone representar diferentes obras en lapsos de tiempo más cortos

Felicitamos también a los que no integran el reparto en calidad de artistas, los compañeros Mariaca, Mesplet, Pierna M., Manolo López y M. González, por sus conocimientos técnicos en la preparación de decorados y en las tareas de traspuntes

Y fuera de estos juicios, hay una amarga alusión que hacer a los compañeros de Burdeos. El teatro es una obra educativa; por consiguiente, beneficiosa para todos El trabajo que representa es inmenso e ingrato, los sacrificios para asistir a los ensayos, son grandes y llenos de dificultades; pero todo esto es vencido por el ánimo de todos; lo único que les falta .. y aquí me tomo la libertad de decirlo en mi calidad de «Crítico de turno».. es el calor de nuestros compañeros y familias asistiendo al teatro, para que con su presencia se puedan compensar los esfuerzos de estos animosos compañeros que componen el Grupo artístico de Burdeos.—**El Crítico de turno.**

P. S. O. E.

SOUCIEU EN JARREST

El domingo 4 de diciembre celebró nuestra Sección asamblea ordinaria correspondiente al cuarto trimestre de este año.

El secretario, Montoya, dió lectura a la correspondencia recibida y contestada.

En relación con la circular número 12, referente a la suscripción en favor de nuestros presos, se aprobó por unanimidad la proposición del Comité de que cada afiliado contribuya con 500 francos viejos.

Previo dictamen, favorable, de la Comisión Revisora, la Asamblea aprobó el estado de cuentas.

El movimiento de afiliados registró un alta, de nuevo ingreso, y una baja voluntaria.

El Comité dió cuenta de su gestión en el año que va finalizando, siendo aprobada unánimemente por los reunidos

A continuación se pasó a la elección de nuevo Comité, resultando reelegidos los compañeros salientes, por lo que su composición es la siguiente: Secretario, Rafael Montova; tesorero, Alonso Martínez; vocal, Pedro Moreno. Para la Comisión Revisora quedaron nombrados Alfredo Boigues y Agustín Daza.—**R. M.**

Imprimerie Speciale
EL SOCIALISTA
Gerant R DONAS
30, rue Sainte.—Marseille.

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

y a quienes como él opinamos.

En las elecciones a que aludimos, los conservadores ingleses consiguieron 258 puestos; los laboristas, 191, y los liberales, en declive, divididos en dos fracciones, 158. Ramsay Mac Donald presentó un voto de censura contra el Gobierno conservador, derrotado por 323 votos contra 251, y el rey encargó seguidamente del poder al representante del movimiento obrero, quien gobernó por vez primera sin mayoría propia en el imperio más poderoso de la tierra. ¡Con qué emoción seguíamos desde las columnas de EL SOCIALISTA, diario, que yo dirigía por aquellos años, el prodigioso avance del laborismo inglés! ¡Cómo utilizábamos contra Alfonso XIII y sus militares de salón el ejemplo de la monarquía inglesa y de las clases conservadoras de aquel país, respetando la voluntad nacional y entregando las riendas del poder a la clase trabajadora, representada por hombres como Mac Donald, que acababa de combatir la política colonial y militar de Inglaterra y de sus aliados!

Keir Hardie fué «un minero escocés, de voluntad recia, aspecto simpático, temperamento romántico y espíritu profundamente religioso», según Fabra Ribas, que perteneció al partido laborista independiente de Escocia en los primeros años de este siglo. No he conocido a Keir Hardie, pero sí a Mac Donal y a los principales hombres de la gran victoria electoral de 1923. Mac Donald presidió dos Gobiernos laboristas en condiciones extremadamente difíciles, con todos los problemas derivados de la guerra europea sin resolver. Posteriormente fué derrotado el laborismo por una infame maniobra comunista de la que fué autor Zinovieff, presidente de la Internacional Roja de Moscú. En 1921, Lenín decía a los diversos grupos comunistas de la Gran Bretaña:

«Debéis sostener al Gobierno Mac Donald - Henderson, pero solamente como la cuerda sostiene al ahorcado.»

Zinovieff, a la vista del fracaso obtenido por el ataque frontal contra los partidos socialistas, declaró en 1922 que «nosotros, comunistas, debíamos haber comprendido que los obreros estaban estenuados y no se lanzarían a la guerra civil. Aun entre los más clarividentes marxistas, no podíamos comprender este estado de espíritu». Fué entonces cuando surgió el frente único con socialistas, anarquistas, sindicalistas, sin partido y hasta obreros cristianos. Los delegados franceses en la Tercera Internacional exclamaron, indignados: «¡Pero es imposible! ¿Queréis que pactemos con los católicos, con los amarillos?» Zinovieff se impuso, aunque su victoria personal fué bien efímera. Stalin le eliminó brutalmente, años después.

Ni Keir Hardie ni Mac Donald fueron marxistas ni ofrecieron a la clase trabajadora lo que no estuvieran convencidos de poder conseguir. El término «lucha de clases» no figura en sus trabajos. Keir Hardie murió en 1915 venerado por el proletariado internacional. Mac Donald terminó su vida política presidiendo un Gobierno nacional con mayoría conservadora en la Cámara de los Comunes. Snowden, su ministro de Hacienda —la plana mayor del laborismo evolucionó al lado de Mac Donald, con justificado enojo de quienes habían conservado la fe en el socialismo—, desvalorizó la libra inglesa, llevando a cabo una revolución económica para la que era indispensable la fuerza moral de aquel grupo de hombres, con varios millones de obreros sin trabajo a los que era indispensable facilitar ayuda. Cuando buscaba su salud a bordo del «Reina del Pacífico», falleció el día 9 de noviembre de 1937. Aún tuvo tiempo de presenciar el comienzo de una nueva guerra más horrible que la de 1914, que se habría ahorrado el mundo si hubieran prevalecido los ideales pacifistas y humanitarios por los cuales batalló James Ramsay Mac Donald.

Al final de su libro «Socialismo» figura una tabla cronológica, donde se dice que en 1832, Joncières emplea por vez primera la palabra «socialismo» en la revista sansimoniana «Le Globe», sin añadir más detalles.

El diccionario Espasa-Calpe dedica buen número de páginas a tratar de definir el socialismo y sus orígenes. Como casi todo cuanto aparece en esta importante enciclopedia, sus informaciones están matizadas de un espíritu francamente jesuítico. Respecto al origen de la palabra socialismo se dice lo siguiente, en páginas diferentes:

«Roberto Owen fué, si no el primero, uno de los primeros en dar el nombre de «socialismo» a las teorías que pretendían cambiar la organización del trabajo y el sistema de repartición de la riqueza, exponiendo sus doctrinas en un folleto publicado en 1841 con el título «What is Socialism?» Más adelante añade:

«Ya indicamos que esta denominación aparece en un folleto publicado en 1841 por Robert Owen; pero antes que él había sido empleada por Pedro Leroux, ya en 1832 y 1834 (artículo titulado «De l'individualisme et du socialisme», en la «Revue Encyclopedique»), para designar todo sistema que se opusiera al individualismo económico.» El mismo diccionario dice, por último:

«En cambio, parece no puede negarse a Leroux haber sido el primero que empleó la voz «socialismo» como opuesta a la de «individualismo», empleo que realizó en 1832 en su «Discours sur la situación actuelle de l'esprit humain», publicado en la «Revue Encyclopédique», y volvió a realizar en 1834 en el artículo «De l'individualisme et du socialisme», también en la misma revista. El mismo Leroux afirma haber sido el primero en servirse de ese neologismo y haberlo formulado.»

Charles Verecque, en su «Dictionnaire du Socialisme», París, 1911, insertó lo que sigue:

«Está de moda creer que la palabra socialismo ha sido inventada por Pedro Leroux. Es inexacto. La palabra socialismo es una traducción de la palabra inglesa «socialism». Fué forjada por Roberto Owen para definir lo que llamaba «l'arrangement social rational». Saint-Simon en el «Producteur», Leroux en el «Globe», Considerant en la «Phalange industrielle», hablando de los trabajos de Roberto Owen, introdujeron la palabra inventada por este último.»

Quien trató seriamente de esclarecer el origen de la palabra socialismo y de otras relacionadas con el movimiento obrero fué Gabriel Deville, nacido en Tarbes —donde una calle lleva su nombre— el 8 de marzo de 1854, encarcelado en 1878 por sus actividades colectivistas y elegido diputado en 1894-1898. Al lado de Julio Guesde y Pablo Lafargue, fué Gabriel Deville uno de los mejores divulgadores del marxismo, cuyas obras leyeron con delectación nuestros fundadores y en las que la juventud de mi tiempo encontró sólidos fundamentos para enrolarse en la defensa del socialismo revolucionario. Gabriel Deville colaboró en la monumental «Historia Socialista» dirigida por Juan Jaurés, y murió sirviendo a Francia como diplomático, fuera del partido, en el que ingresó al hacerse la fusión en 1905. Los datos de diversos autores que van a continuación, muy extractados, los hemos tomado del extenso e interesante ensayo que Deville publicó en la «Revue de la Révolution française», mayo de 1908, con el título «El origen de las palabras socialismo y socialista», de donde se han servido casi todos los que han intentado aclarar el nacimiento de las palabras social, socialismo, socialista y socializar.

Antón Menger, catedrático de la Universidad de Viena, autor del libro «El Estado socialista», que regalé a la Juventud Socialista Madrileña para que figurara en su biblioteca, después de comprobar que los fundadores del socialismo utópico no conocieron tal palabra, añade:

«En 1836, según Holyoake («History of Cooperation», t. I, 1895, pp. 191 y 219), los partidarios de Roberto Owen, en su Congreso de Manchester, adoptaron este término como emblema de su partido, y esa es la razón por la cual en Francia e Inglaterra se les llamó por excelencia los socialistas.»

En efecto, en el órgano de Owen «New Moral World», en 1836 y 1837, encuentra Menger diversas veces la palabra socialismo, y agrega:

«La afirmación articulada sin pruebas por Pedro Leroux en la «Grève de Samarez» (1863), según la cual él habría creado la palabra «socialismo» hacia 1833, reposa ciertamente sobre un error. La palabra «socialista» ha sido empleada por primera vez en Francia como designación de un partido con carácter general por Reybaud en «Etudes sur les réformateurs contemporains ou socialistes modernes». Su origen formalmente inglés está reconocido en esta obra.»

Por su parte, el historiador Eduardo Dolléans escribe en su estudio sobre «Roberto Owen» que la palabra socialismo apareció en Francia en 1832, sin dar datos, y agrega que el 24 de agosto de 1833 se publicó un artículo firmado por «Un socialista» en el «Poor Man's Guardian». A su juicio, las dos creaciones son independientes.

Deville deshace en primer lugar el error de Menger al suponer que M. Reybaud, un autor reaccionario, había sido el primero en utilizar el término socialismo en francés, lo que producía gran desazón a M. Luis Reybaud, por «haber tenido tan triste honor». Deville le tranquiliza diciéndole que habiendo publicado originariamente su trabajo «Socialistes modernes» en la «Revue des Deux Mondes» sin la menor explicación, aquello probaba bien claramente que el término estaba ya en circulación en 1836.

Seguidamente, Deville reproduce un texto de Pedro Leroux donde éste se vanagloria de haber inventado la palabra socialismo; pero esa palabra está, en efecto, en un texto reproducido posteriormente, no en el original. No obstante, Leroux fué uno de los primeros en hablar de socialismo. No lo hace en 1832, como pretendía, sino en 1834, antes que M. Reybaud, de todas maneras. Véase la prueba:

«Nosotros no somos —dice Leroux—, yo lo repito, ni individualistas ni socialistas», y rechaza los dos sistemas, siendo entonces para él «el individualismo un aislamiento egoísta y el socialismo un despotismo social».

Rebuscando en las bibliotecas de Francia, Gabriel Deville encontró, como M. Dolléans afirmaba en principio, que el 13 de febrero de 1832, en «Le Globe», M. X. Joncières publicó —y M. Georges Weill lo reproduce en su obra «L'Ecole Saint-Simonienne»— lo que sigue: «No queremos sacrificar la personalidad al socialismo ni éste a la personalidad.» Este texto, afirma Deville, da clara idea de que el término socialismo en 1832 no era invención reciente. En efecto, el 23 de noviembre de 1831, en «Le Semeur», periódico religioso, político, filosófico y literario, se encuentra la palabra socialismo. Su autor, M. Alejandro Vinet, es un pastor protestante suizo, nacido el 17 de junio de 1797 en Ouchy y muerto el 4 de mayo de 1847 en Charens, autor de varias obras y desde luego nada simpatizante con lo que por entonces significaba el socialismo. Gabriel Deville deduce que al estar escrita la tal palabra sin subrayar, como era obligado al imprimir textos no admitidos por el lenguaje corriente, tampoco fué el pastor suizo el creador de dicho término, que, de otra manera, habría sido inventado por un adversario y no por un defensor del sistema.

Abundando en sus investigaciones, Deville reproduce textos probatorios de que en 1833 se utilizaba la palabra socialismo como sistema filosófico y el término socialista como perteneciente a un partido. El doctor Guépin, en 1833, publicó un artículo al que pertenece el siguiente párrafo, que tiene gran interés:

«Es preciso **socializar** la propiedad de la tierra que conserva todavía un carácter feudal, una forma demasiado individual; es preciso **socializar** los medios de distribución de los productos, los títulos de crédito y los bancos.»

En 1834, esto es, en la fecha en que Leroux utiliza por primera vez la palabra socialismo, Gabriel Deville encuentra otros varios autores que también la emplean, citando los textos demostrativos, y hasta uno de ellos afirma que Lamartine, poeta y hombre de Estado, ya usó el término socialismo.

Socialismo y socialista tienen su origen en la palabra social, y esta expresión está abundantemente registrada, por lo menos, desde 1828. Cita textos de 1831 donde figuran los términos socializar y socializante. Individualismo lo encontró en documentos de 1827 y 1829, y en 1820, al parecer, fué inventada la palabra colectivismo, que andando los años habría de identificarse con las de socialismo y comunismo.

El término «proletarismo» lo halló Deville en textos de 1831, y el de «proletarios», para aclarar la significación de socialismo y socialista, en 1835.

¿Cuándo se utilizaron estas palabras por vez primera en España? ¿Quién fué el primero en utilizarlas? Conocemos el grupo de hombres que por haber emigrado a Francia o por su especial significación en estas cuestiones fueron los precursores del socialismo y el anarquismo en España y posiblemente en América española. Falto de medios de investigación, ni siquiera puedo afirmar en qué edición del diccionario oficial de la Academia comenzó por vez primera a figurar el término socialismo.

En cuanto a la palabra proletarios, Unamuno ha explicado más de una vez su origen, siempre de pasada, como una diversión. Don José Ortega y Gasset, en la página 565 de sus Obras completas, al tratar de la historia de Roma, dice lo siguiente acerca del origen de este término:

«Pues bien: el sentido verdadero de «populus» fué originariamente el de cuerpo armado. Para quien quisiera expresar el significado más hondo de esta fórmula, según el espíritu de Roma, tendría que invertir paradójicamente los términos, es decir: el pueblo y el ejército. En la mente romana lo civil era el Senado: los señores territoriales, las viejas familias o gentes, que gozaban de derecho sagrado, se casaban por «confarreatio» y podían dejar herederos. Estos herederos —que heredan todo, hacienda y plenitud de derechos— son los únicos hijos de padre, los patricios. Los demás no tienen padre, en puro estilo jurídico romano, sino sólo generador; son prole— de aquí "proletarios".»

Y como en el telar hay bastante hilo para tejer, dejemos el resto para otro día

Andrés SABORIT

Ginebra, octubre de 1960.

Las Secciones y los compañeros responden admirablemente al llamamiento

Suscripción extraordinaria UGT - PSOE - JJ.SS. - Pro Presos

(Continuación.)

Sección de Bruselas (Bélgica), 900 NF. — Grupo Departamental de Seine, tercera entrega, 186. — Amigos franceses, de Vienne, 65,65. — Grupo Departamental de Cantal, 61,60. — Secciones UGT y Partido, de Castres (Tarn), segunda entrega, 61,50. — Sección de Frameries (Bélgica), 60. — Grupo Departamental de Vaucluse, 58,90. — Grupo Departamental de Creuse, 41,20. — J. J., de Quillan (Aude), 30. — Grupo Departamental de Eure, 30. — Sección de Fumel (Lot y Gne.), 24,80. — Sección de St. Chamond (Loire), 24. — Félix de la Vara, de Marmande (Lot et Gne.), 20. — Sección de Gramat (Lot), 20. — Francisco Jiménez, de Bethoneaurt (Doubs), 20. — Matías Rozada, de Annency (H. Savoie), 20. — Grupo Departamental de M. et Moselle, 20. — Francisco Chamorro, de Lacanau (Gironde), 20. — Sección de Souillac (Lot), 19. — Juan José Alias, de Uniex (Loire), 10. — C. Laredo, de Angoulema (Charente), 10. — Paulino Herranz, Juan Rodríguez y Eugenio Simorte, de Cahuzac (Tarn), 8. — Paulino Alegre, de Prades (Pyr. Or.), 3.— Juan Torres, de Fleurance (Gers), 2,50.

(Sigue)

En nuestras JJ. SS. de Burdeos

Conferencia del compañero Brettes, alcalde de Merignac, sobre un reciente viaje a Rusia

El viernes 25 de noviembre, y a requerimiento del Comité local de las Juventudes Socialistas de Burdeos, el compañero Brettes, alcalde de la coqueta villa de Merignac, dió una interesante conferencia sobre el tema «mi viaje a la URSS».

Presidió el acto el compañero Sangüesa, secretario general de la Sección, quien hizo la presentación del orador, añadiendo, para conocimiento de todos, que había sido invitado oficialmente por el propio «monsieur» Kruschev con ocasión de su viaje a Francia. Sangüesa siguió diciendo: «Brettes entró en el Partido en 1933, haciéndose cargo de la Secretaría de la Sección de Merignac desde 1935; fué después elegido candidato al Consejo del distrito, siendo el primer socialista elegido por el cantón. Movilizado en 1939, un año más tarde funda el primer movimiento de la resistencia de la Gironda, denominado «Comité d'Action Socialiste de la Resistence»; fué miembro, al mismo tiempo, de la red «Liberation Nord», miembro del C.D.L. clandestino, nombrado por Argel; participó a la liberación de su Comuna, siendo elegido alcalde en 1945 y ocupando estas funciones hasta la fecha; es actualmente consejero general y fué senador de 1946 a 1959.» Con este historial, nada puede extrañar haberse visto la sala de la conferencia con asistencia de numeroso público.

Acto seguido, hizo uso de la palabra el compañero Brettes con su acostumbrada elocuencia y sencillez, haciendo un esbozo de su viaje, que no fué sin incidencias hasta llegar a la estación de Brest-Litovsk, donde le esperaba un representante del Gobierno soviético, que hacía las veces de intérprete y quien le acompañó durante toda su visita, siendo para estos menesteres su «ángel guardián». Llamó mucho su atención, por ser él un gran administrador, la pobreza y miseria de las aldeas, el aspecto general del campo, desprovisto de carreteras y por sólo como medio de llegar a las casas, caminos de carros, lo que demostraba lógicamente que en el esfuerzo en este sentido en Rusia, vencían las grandes ciudades. Señaló que en la capital moscovita existían rascacielos al igual que en los países de este lado del «Telón de Acero». Los hoteles son suntuosos y llenos de lujo y comodidades, dejando entrever que existen las clases, comparándolo con los alojamientos de los trabajadores, limpios pero desprovistos de todo gusto por impedirlo el régimen. Las calles son simples y anchísimas (de 80 a 100 metros algunas avenidas), dejando entrever por ello la poca animación, principalmente con la ausencia casi completa de autos particulares, puesto que los trabajadores no tienen posibilidad de poseerlos. Para ello cuenta que un obrero gana mensualmente alrededor de 40.000 francos, y un traje de modelo ordinario «standard» cuesta 80.000.

Por la noche, las ciudades se encuentran desiertas, principalmente debido al bajo nivel de vida de los ciudadanos. Están además desprovistas de instalaciones luminosas y de cafés por el estilo de esta parte de Europa y carecen de almacenes lujosos donde poder exponer los artículos, no sólo a la venta, sino a la competencia, por ser todos del mismo modelo de fabricación.

Hace un alto en la vida cotidiana de los obreros y separa la era staliniana, estableciendo la diferencia de que en esta última se quería llegar a sus fines por medio de la guerra contra quienes llamaba capitalistas, mientras que el nuevo jefe de todas las Rusias actuales considera que con la política de hoy se puede llegar a la convivencia pacífica de todos los pueblos del mundo.

Resumiendo: Ha visitado, siempre en compañía, hospitales, escuelas, fábricas, grandes construcciones; pero lo que más retiene de su viaje es el contraste de ver las mujeres atendiendo labores que por su dureza son propias para ser ocupadas por el sexo fuerte, y presenta como ejemplo que ha visto infinidad de taxis conducidos todos por hombres; sin embargo, señala, multitud de camiones pesados de minas o construcciones urbanas son conducidos por mujeres, sin gusto a la vida por carecer de vestimenta y preparación adecuada. Alude también a que los hijos, a partir de tres meses, son confiados a escuelas maternales durante los días laborables de la semana.

Varios concurrentes formularon preguntas al compañero Brettes, respondiendo éste a todos con su conocida amabilidad.

Se dió por concluída esta interesante conferencia con unas palabras del compañero Sangüesa agradeciendo al amigo Brettes por su magnífico trabajo; a su señora, que se encontraba entre nosotros, y al estimado compañero Sicot, que representaba a las organizaciones hermanas, deseándoles al mismo tiempo que puedan realizar sus aspiraciones de que Merignac llegue a ser una de las ciudades más importante del sur de Francia, con sus 50.000 habitantes. Agradeció también a todos los presentes su asistencia tan numerosa.

Buena conclusión de tan importante trabajo para los jóvenes socialistas españoles de Burdeos.—**P. Sangüesa.**

La energía nuclear para fines civiles y pacíficos en terreno internacional

Nuevos dominios posibles de cooperación nuclear internacional han sido examinados por el Comité de Dirección de la Agencia Europea para la Energía Nuclear de la OECE en reunión que ha celebrado el 24 de noviembre último en París.

El Comité examinó el informe de un grupo de peritos sobre el estado actual de los proyectos que interesan la propulsión nuclear de los navíos en los países europeos, y decidió crear un grupo de estudio sobre ese asunto a fin de que dictamine acerca del interés y de la posibilidad de una cooperación europea en este dominio.

El Comité convino igualmente en proceder a un nuevo examen de las posibilidades de cooperación entre los laboratorios nacionales europeos en ciertos aspectos de investigación avanzada sobre la energía nuclear.

El señor Sterling Cole, director general de la Agencia Internacional de la Energía Atómica en Viena, ha asistido a esta reunión. La AIEA estaba representada por vez primera en una sesión del Comité de Dirección, en virtud del acuerdo de cooperación concertado en septiembre pasado entre las dos Agencias.

Antes de esta reunión, el señor Pierre Huet, director de la ENEA, y el señor Sterling Cole, habían firmado el protocolo de entrada en vigor de este acuerdo.

V Congreso de la Federación de la Edificación

Los días 11, 12 y 13 del pasado noviembre ha tenido lugar en la sala de Congresos de la CGT Force Ouvrière, de París, el V Congreso de la Federación de la Edificación, Trabajos Públicos, Madera y Mobiliario, Materiales de Construcción, Cerámica, Papel y Cartón.

Estuvieron presentes 140 delegados representando a los Sindicatos que integran la Federación y delegados de las siguentes organizaciones internacionales y de otros países:

Dore Smets, presidente de la Federación Internacional de Trabajadores de la Edificación, Madera y Trabajos Públicos; Ter Borch, secretario general de la Federación Internacional de Industrias Diversas, en la que están incluídas las del cemento, cerámica y papel-cartón; G. Leber, presidente del Sindicato Nacional de la Edificación de la República Federal Alemana; Walter Sickert, delegado en Berlín del Sindicato Nacional de la Edificación; Paul Henri Gagnebin, vicepresidente de la Federación de la Edificación y de la Madera de Suiza; A. Bunine, tesorero de la Federación Internacional de Industrias Diversas; Emile Janssens, vicepresidente de la Central General de la Edificación e Industrias Diversas de Bélgica; Bert Truyens, secretario del sector Papel-Cartón de la Central General de Bélgica; Vander Wee, secretario regional de la misma Federación para Malinas; Heinz Umrath, secretario de la Comisión de la Edificación y de la Madera de Holanda, y Manuel Muiño, representando al Secretariado Profesional de Edificación, Madera y Trabajos Públicos de nuestra UGT.

El Congreso, que nombró presidentes y secretarios de cada sesión a delegados de los diferentes Sindicatos, discutió primero la gestión del Bureau Confederal y de la Comisión Ejecutiva.

La Memoria detallando esta gestión, que era muy extensa, fué presentada por el secretario general, compañero Cleiss.

Intervinieron en la discusión de la Memoria los delegados siguientes: Rouhaux, de Fontaneros y Saneamiento de París; Lencin, de Ingenieros y Cuadros; Gratias, de Saint-Mandé; Berruezo, Brive; Achour, Burdeos; Rosso, Marsella; Bavay, Lens; Martin, región parisina; Bailleul, técnicos, Nord; Pernette, región parisina, y Robin, Lyon.

La gestión fué aprobada y el Congreso tributó grandes elogios al Bureau y a la Comisión Ejecutiva, particularmente a los compañeros Freur y Cleiss, secretario general y a este último de manera especial porque manifestó que, debido a consejo médico, tenía que abandonar el cargo.

Intervino de manera brillante en nombre de la Comisión Ejecutiva de Force Ouvrière el compañero Bergeron, quien en una de las sesiones y durante más de una hora cautivó al Congreso al exponer las actividades y orientaciones del Bureau Confederal sobre los problemas más importantes de actualidad.

El Congreso discutió en Comisiones y en sesiones plenarias los diversos problemas que tienen planteados los trabajadores de estas industrias y tomó acuerdos sobre las actividades a desarrollar por la Federación hasta el VI Congreso. Tales problemas se refieren a: Defensa de las libertades; Argelia; Asuntos europeos; Precios; Salarios; Duración del trabajo; Convenciones colectivas; Admisiones y despidos; Régimen de previsión; retiros complementarios, y Varios. Se aprobó el aumento de la cuota de la Federación a 0,90 NF.

Merecen destacarse las firmes precisiones del Congreso sobre el salario garantizado, acerca de lo cual el Congreso acordó: «Reclamar la firme garantía de que la duración de la jornada sea de 40 horas por semana con un salario igual al mínimo de cada categoría profesional prevista en las Convenciones colectivas y en los acuerdos contractuales.»

Otro acuerdo importante, que se subrayó con una prolongada ovación al terminar su intervención el compañero Manuel Muiño, fué el referente a la defensa de las libertades, acuerdo que fué siguiente:

«El Congreso, profundamente compenetrado con las libertades colectivas e individuales, estima que no puede existir una verdadera emancipación de los trabajadores en los países en los cuales estas libertades son restringidas o inexistentes, y acuerda

»Reafirmar su entera solidaridad con todos cuantos a través del mundo luchan por el mantenimiento, el desenvolvimiento o el restablecimiento de las libertades democráticas;

»Rinde un homenaje particular a los compañeros españoles, que después de numerosos años continúan luchando contra un régimen de dictadura y de represión sangrientas;

»Protesta contra el apoyo dado por los Gobiernos de países democráticos al régimen franquista;

»Aprueba sin reservas la decisión del IX Congreso de la Federación Internacional de la Edificación y de la Madera celebrado en Montecatini, de aportar su completa solidaridad a los trabajadores españoles en su lucha por reconquistar su libertad.»

Este acuerdo fué tomado después de las intervenciones de los delegados extranjeros, entre los que cabe señalar la documentada de nuestro excelente amigo belga Dore Smets, quien, como siempre, defendió con calor y entusiasmo a los trabajadores españoles y a la UGT en la magnífica intervención que tuvo en el Congreso.

Este celebró también diversas reuniones de Comisiones de cada una de las industrias representadas, cuyos delegados, además de tratar las ponencias concernientes a las particularidades de cada industria y las reivindicaciones correspondientes, designaron los compañeros para integrar el Consejo Ejecutivo de cada una y los componentes del Comité Nacional (25 miembros).

Después de terminado el Congreso, el Comité Nacional ha elegido el siguiente Bureau: Cathelot, Faget, Fréour, Langlois, Leriche, Martin, Pernette y Genod.

Fué reelegido secretario general Louis Fréourd; Cassard, secretario para la Cerámica, y Perret para el Papel-Cartón.

Estos compañeros forman la Comisión Ejecutiva en unión de Beyaert, Coffin, Faesch, Loger, Medici y Vasseur.

"Force Ouvrière"

Importante concentración en Mons (Bélgica)

El domingo 27 de noviembre se celebró en el Casa del Pueblo de Mons (Bélgica) un acto de propaganda organizado por nuestras Secciones de Frameries - Pâturages, al que acudieron, de todas partes de este país, numerosos socialistas y simpatizantes españoles.

En la tribuna, al lado del Comité organizador y de nuestros compañeros Wenceslao Carrillo y Pascual Tomás, se encontraban igualmente varias personalidades socialistas y sindicalistas belgas.

Una existencia numerosa y atenta se hallaba en la sala cuando el presidente, compañero Jesús Vallina, abrió la reunión. Empezó dando las gracias a los camaradas belgas por las pruebas de amistad y solidaridad que nos muestran en todas las circunstancias. Lamentó, en nombre personal y en el de todos los españoles, el infortunado accidente que ha impedido que se encontrara entre nosotros nuestro gran amigo el veterano Achille Delattre, a quienes deseamos un pronto y total restablecimiento.

Arthur Kazé es el primer orador. Comienza su discurso recordando los cuarenta y cuatro meses de cautiverio que sufrió en los campos de concentración alemanes. El —dice— ha tenido en sus brazos a dos españoles, los hermanos Santos, médicos, pasados al «maquis» francés para luchar por la liberación de los aliados y España del fascismo. Dichos dos murieron confiando en que el fin de la guerra representaría la liberación de nuestra patria.

Quince años después del hundimiento del hitlerismo, ve con tristeza que España sigue aún bajo el yugo del régimen franquista, régimen de terror donde los demócratas pueblan presidios y cárceles, y se continúa deteniendo a jóvenes estudiantes. La gran mayoría del pueblo belga no pondría su mano en la de Franco —dice con firmeza—. Nosotros os acogemos como hermanos y no como exiliados. Guardad en el fondo de vuestro corazón la esperanza de encontrar un día vuestro país liberado. (Grandes aplausos.)

El compañero Carrillo dió las gracias en francés, añadiendo que si Bélgica es un país territorialmente pequeño, es, en cambio, para los exiliados españoles una gran nación por la ayuda que constantemente nos aporta tan desinteresadamente.

A continuación habló en español, diciendo que para todos cuantos hemos salido de España no ha sido motivo el afán de aventura, sino, fundamentalmente, el de encontrar el pan y la libertad. Nos animó a seguir unidos y a continuar incansablemente la lucha, que debe terminar con el descrédito total de Franco.

Es indispensable —siguió exponiendo— responder a la llamada de la FGTB (Federación General del Trabajo de Bélgica) y formar los cuadros de que el pueblo español tendrá necesidad de disponer cuando España sea liberada. Y reclamó Carrillo una ayuda mayor por parte de la Internacional Socialista. Es necesario — terminó diciendo — ayudar a nuestros compañeros privados de libertad en las prisiones franquistas. (Aplausos.)

Ulysse Hanotte nos trae el saludo de la FGTB. Aborda la cuestión del matrimonio del rey y afirma que los trabajadores belgas no consentirán la presencia de Franco en Bélgica con tal motivo. Para nosotros, los representantes de España son los españoles en el exilio.

Evocó Hanotte la guerra de España y deploró que los pueblos libres no se hayan vuelto contra el fascismo que de allí resultó. Pidió a todos los trabajadores que se unan contra el renacimiento del fascismo y formuló votos por la pronta liberación de España. (Aplausos.)

El compañero Pascual Tomás recordó una vez más a todos los compañeros el deber que tienen de afiliarse a la FGTB, que tanta ayuda dió siempre a nuestros exiliados. Puso de manifiesto la crisis española, señalando, entre otras cosas: En marzo de 1937, durante la Conferencia internacional de Londres, se dijo que la guerra de España sería el comienzo de la guerra mundial y que una acción de los países democráticos habría podido evitar esa contienda. Veinticuatro años después de nuestra guerra, el fascismo internacional está instalado en nuestro país y conspira contra la libertad mundial.

Vosotros debéis conservar la fe y la esperanza en la liberación de nuestro país y proseguir la lucha con perseverancia. Aprovechad vuestras horas libres para estudiar los problemas de la clase trabajadora, para formaros, porque vuestra generación verá a España libre.

Terminó Pascual Tomás expresando su fe en el destino socialista que será el liberador del pueblo español. (El orador fué muy aplaudido.)

Se dió fin al acto cantando «La Internacional» todos los concurrentes puestos en pie.

A continuación tuvo lugar una fiesta, a base de cantos y bailes de España, e hizose una recaudación con destino a nuestros presos.

EL COMITE

La ley sobre carreteras

Poniendo puertas al campo

Las inefables Cortes del Caudillo están discutiendo el proyecto de ley sobre carreteras. Discuten detalles accesorios, no las directrices esenciales del proyecto, que eso es incumbencia del ministro de Obras Públicas y del Gobierno, pues para algo el pretenso Parlamento español es como el apéndice de la «democracia orgánica»: se puede suprimir sin que deje de funcionar el aparato digestivo del régimen ni se hunda el firmamento por tan poca cosa.

Al cabo de tantos y tantos años de incuria en la red de carreteras, el ministro de Obras Públicas se ha decidido a proyectar un plan de mejoras. No entrará en vigor hasta octubre de 1962. Vale más tarde que nunca. Es presumible que el ministro haya elegido esa fecha porque entonces no estará el Caudillo en el Poder y no se le ocurrirá torpedear el plan, como es costumbre suya en todo cuanto discurren —que no es mucho— los ministros-amanuenses

Una de las geniales ideas del ministro consiste en autorizar a los particulares a que pueden construir carreteras por su cuenta, gozar de la exclusiva de todos los servicios ruteros que en ellas se instalen —garages, surtidores de gasolina, piezas de recambio, hoteles, etc.— y, consecuentemente, cobrar peaje, el derecho de paso. En todas cuantas entradas tengan estas rutas particulares, habrá un sacamantecas para cobrar el peaje. No bastaba con el precio para obtener el permiso de conducir, el de la gasolina, del seguro y demás jeringuillas; ahora, tan pronto como se construya la primera carretera, habrá que pagar el peaje. La ley prevé 99 años de disfrute, y si tan luminosa idea se le ocurrió al ministro, algún duendecillo picarón anduvo revoloteando en torno a las ministeriales orejas.

Hasta ahora, salvo cuando la guardia civil o la «poli» se pone en las encrucijadas camineras con aires prohibitivos, las carreteras eran campo abierto y camino gratis. No será igual dentro de poco, cuando empresas particulares construyan nuevas pistas para explotarlas como una fábrica de fideos. Los cobradores de peaje equivalen a poner puertas al campo.

¡Cómo prospera la libertad bajo los auspicios de la caudillal providencial!

O. I. D. E.

Tél. CApitole 25-22
Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 - CCP 6.300-48

Se alzan en el mundo nuevas y muy importantes voces en favor de los presos políticos españoles

DESDE BUENOS AIRES

El escrito del clero vasco y la carta de los seglares

COMO respuesta a las desconsideradas críticas que el documento de los 339 sacerdotes vascos ha merecido de la Jerarquía eclesiástica, se ha publicado la llamada «carta de los seglares» en que se analiza y desvirtúan aquellas imputaciones.

Como se sabe, el nuncio Antoniutti, en el acto de la consagración de monseñor Cirarda, atribuyó a aquel documento lo siguiente: incomprensión con respecto a los obispos y sufrimientos causados a los mismos; perjudicar y comprometer a la Iglesia; actividad de orden contingente y fútiles pretextos de carácter terreno. El mismo nuncio dijo ante el Congreso Internacional de Prensa Católica que la Carta responde al ansia de dar a conocer las dificultades de la Iglesia en España y, a la vez, informando a periodistas extranjeros dijo que la Iglesia fué víctima en España de las fuerzas tenebrosas del Anticristo Moderno y que los católicos salvaron por la sublevación a la patria y la religión.

Entonó a la vez loas a la actual prensa española, moderna y variada, que presta valiosísimos servicios al pensamiento cristiano. A su vez la nota conjunta de los obispos señala el modo incorrecto de la presentación del documento, sin garantías de autenticidad y con falsedades evidentes, así como el carácter político, manifestado en la simultaneidad de su aparición en la prensa y radio de Europa y América, lo que supone colaboración en un escándalo de origen y finalidad turbios, con graves repercusiones contra la Iglesia. Asimismo el Cabildo catedralicio de San Sebastián, adhiriéndose a las anteriores manifestaciones, afirma que la verdadera representación del clero vasco no la tienen los firmantes del escrito y que la exposición de monseñor Antoniutti interpreta el unánime sentir del clero diocesano. Por su parte el canónigo señor Orbe denuncia el odio que los curas firmantes sienten por el régimen y España.

La carta de los seglares señala que es absurdo sostener que la idea que ha movido a los sacerdotes es la de hacer sufrir al obispo, ya que se han limitado a recoger lo observado y criticado por el pueblo en cuanto a la adscripción de la Jerarquía eclesiástica al franquismo. Los sacerdotes no han sentado doctrina a espaldas del obispo, pues se han limitado a señalar la doctrina de la Iglesia en defensa de los derechos naturales de los hombres y sólo han pretendido dar testimonio de los hechos recogidos en su contacto diario con sus feligreses, que el obispo no puede establecer tan fácilmente. Finalmente, no hay insumisión por cuanto no se han rebelado contra las acusaciones de que han sido objeto, por lo que queda reservada a los seglares la dura e ingrata tarea de salir en defensa de aquéllos.

No ha habido incorrección en la presentación del escrito, aspecto en cierto modo de importancia secundaria. La tendría si hubiese falsedades en los hechos denunciados o en el número y nombre de los firmantes. Saben los obispos que estas falsedades no se han dado. El número lo pueden comprobar fácilmente y mientras la falsedad de los hechos no se demuestre, lo afirmado queda sostenido. No hay tampoco usurpación del clero vasco por cuanto se ha tenido buen cuidado de señalar el número de los firmantes, afirmando a la vez que se trata de **un grupo** de sacerdotes y que lo denunciado sólo compromete a sus personas. Por lo contrario, quienes cometen esa usurpación son los canónigos de San Sebastián al afirmar que las expresiones del nuncio en Vitoria y Santander responden al sentir unánime del clero de las diócesis.

No puede hablarse de odio al régimen y a España. Con referencia al primero, el documento se limita a denunciar las injusticias que a su amparo se cometen y se deja a la consideración de cada cual el ver si ellas pueden corregirse dentro del franquismo o por otro régimen más clemente. Evidentemente, los sacerdotes tendrán sus ideas particulares sobre esta alternativa, pero ellas no aparecen en el documento. La imputación es improcedente y altamente temeraria al enjuiciar la intención de los firmantes, a lo que nadie está autorizado sin una base cierta que el escrito no contiene.

Se ha enjuiciado el documento diciendo: «Es un escrito de nacionalistas, luego lo rechazamos». Puede que haya nacionalistas entre los firmantes, pero no es un escrito nacionalista, aunque lo fueran los 339 firmantes. Es un escrito de sacerdotes en el que no se habla de nacionalismo, ni de política. La exposición sería la misma cambiando la palabra «nacionalista» por la de «republicano», «demócrata-cristiano», etc. Si lo que se denuncia es cierto y tiende a reparar injusticias, hay en ello motivos políticos no reñidos ciertamente con el cristianismo y no se confundirán con una política discutible que el sacerdote nunca deberá hacer pasar por religión, como tampoco el canónigo, el obispo o el nuncio.

Elogiar abiertamente, como lo ha hecho el último en Santander, la guerra española, citando los obispos y sacerdotes «víctimas de la agresión atea», «de la violencia de las fuerzas tenebrosas del anticristo moderno», etcétera, etcétera, afirmar que el régimen ha salvado a la Iglesia y que por ello no puede tolerarse una denuncia de las injusticias que ese régimen comete, es hacer política de la peor especie y comprometer demasiado a la Iglesia, atándola a los avatares y contingencias de las pasiones terrenas.

La difusión del documento está explicada porque en último término iba dirigido al pueblo, su verdadero destinatario, y lo han recogido y comentado con elogio católicos y no católicos, de todos los credos políticos, así como la radio y prensa extranjera, de las más encontradas tendencias. Unicamente la prensa española, a pesar de su «variedad», ha guardado sobre él el silencio absoluto que le ha sido impuesto. ¿Cómo acusar de partidismo a un escrito que ha encontrado tal eco en tan distintos campos?

Ninguna turbiedad. Si hay injusticias contra el derecho natural en la vida pública, los sacerdotes deben denunciarlas y los políticos recoger su denuncia en procura de evitarlas. Tan hipócrita es esta objeción que no se dan cuenta de que con la misma lógica no debían haberse difundido las condenas pontificias del racismo alemán y del comunismo ruso. Por otra parte, se ha ofrecido al régimen la posibilidad, que no ha utilizado, de demostrar la falsedad de cuanto se le imputa.

«Por todo ello —termina diciendo la carta de los seglares—, el testimonio y la petición de los 339 sacerdotes sigue en pie, sin estratagemas, sin prejuicios políticos, sin cobardías ni compromisos para eludir su contenido. **El documento espera y exige una respuesta.»**

Intelectuales bajo censura

Leyendo los diarios porteños nos encontramos de vez en cuando con asertos interesantes, dignos de transcripción. Hoy, por ejemplo, nos enfrentamos con un editorial de «La Nación» de tal oportunismo que no dudamos de copiarlo íntegro, llevándolo a las columnas de nuestro semanario. Lo avala además la importancia del matutino metropolitano, de tan amplia resonancia, el lugar destacado en que aparece y, sobre todo, el haber sido un diario que en los días aciagos de la incivil guerra no se significó por su filia a la República española. Ello puede considerarse como signo de los tiempos que, aunque lentamente, más de lo que nosotros desearíamos, van elaborando la atmósfera que ha de asfixiar al régimen que entenebrece el ambiente patrio. Dice así ese editorial, titulado «Intelectuales bajo censura», correspondiente al día 3 del mes en curso:

«Solía recordar Leopoldo Lugones que en tiempos de Felipe II las Cortes de Tarazona prohibieron como un delito que se gritara «¡Viva la libertad!» Al paso de los siglos la vetusta ordenanza readquirió acentuado vigor en la España regida por el generalísimo Franco, sólo que ahora el temor a la fuerza expansiva de aquel grito se extiende a las frases escritas, a las ideas acuñadas sobre un papel. Da ahí que como una expresión lógica de su naturaleza, el régimen falangista haya establecido, en forma estable y orgánica, la triste institución de la censura. Toda la España actual que tiene algo que pensar y que decir, acaba de suscribir una protesta contra la censura a través de la valentía de 227 novelistas, poetas, dramaturgos, científicos, filósofos, autores de guiones y publicistas.

»Ellos han advertido a los ministros de Información y de Instrucción pública «la inquietud rayana en la exasperación que nos produce la forma en que trata nuestro trabajo un sistema de intolerancia, confusión e indecisión. Nos referimos especialmente a la existencia de la censura en España, la cual constituye un agudo problema que dificulta nuestro trabajo». No pocos de los firmantes de la nota son intelectuales que en algún momento de los años pasados no regatearon su adhesión a las doctrinas con las cuales el generalísimo Franco forjó su aspiración dictatorial. Acaso pueda decirse que el error de aquella adhesión ha sido holgadamente purgado, con lo que hubieron de aprender a sufrir bajo un sistema que los mutiló intelectualmente. Entretanto, el régimen ha trabajado afanosamente con sus dos brazos verdaderos: la censura y la cárcel.

»Esos brazos se han ido haciendo no sólo cada vez más poderosos, sino cada vez más expertos en la técnica totalitaria del ahogo. La doliente queja de los escritores y de los artistas españoles expone ante el mundo el oscuro cuadro de la España de hoy. Un inmenso eco solidario acoge sus voces y retorna a España en la forma de una acusación ilevantable lanzada sobre el Gobierno español. De conformidad con su estilo inveterado el aludido podrá encogerse de hombros, pero su actitud será menos convincente que aquella del poeta Milton cuando en una requisitoria ante el Parlamento inglés, después de sostener que la censura sólo podría ser ejercida por hombres incorruptibles e infalibles, preguntaba serenamente: «¿Dónde están esos hombres?» Nadie sabe que Franco disponga de esos seres excepcionales.»

Hasta aquí, «La Nación». A nosotros, sólo se nos ocurre apostillar el editorial afirmando que si Milton pudiera hacer su pregunta en la España actual, un coro de seráficas voces le contestaría: «En el Opus Dei, almáciga de seres excepcionales.»

Juan de NAVARRA

EL OPUS DEI

La expansión del Opus Dei (Instituto Secular de Perfección Cristiana) no se contenta con ir progresivamente dominando la sociedad española en casi su totalidad. Sus dominios españoles se extienden desde el Gobierno del Caudillo, donde, además de los ministros Ullastres, y Navarro Rubio, dispone de López Rodó (secretario general técnico de la Presidencia del Gobierno), hasta la prensa y el cine, pasando por la Banca y las estructuras superiores de la enseñanza. No sólo es rico, sino que posee o domina bancos como el Banco Popular y el Crédito Andorrano. No sólo tiene profesores universitarios, sino que da nacimiento a Universidades católicas, como la de Pamplona. Su habilidad política no se limita a influir poderosamente en el Gobierno del Caudillo, que sus ambiciones y previsiones le permiten tener un pie en el eventual futuro político de España gracias al padre Federico Suárez, preceptor del infante Juan Carlos, a quien se moteja zumbonamente con el remoquete de «Fabiolo» por haberse dejado casar con los intereses políticos del Caudillo.

Mas el Opus Dei no es sólo una institución de origen español y para el uso interno de los españoles. Es una mercancía exportable. Ya se difunde por Bélgica, Francia y Alemania. Ya pisa tierras americanas. Como la Compañía de Jesús, como la masonería, esta nueva secta se propaga por el mundo occidental como mancha de aceite.

Si alguien creía que los pueblos dominados por el protestantismo estaban libres de esta masonería católica, se equivoca. La antipapista y anglicana Gran Bretaña no se libra de la invasión. Véase lo que Mr. Brian Butler escribe en «The Spectator»:

«Muy S. mío: Es revelador lo que dice su corresponsal en Madrid acerca de la creciente influencia que tiene en España el «Instituto Secular de Perfección Cristiana», pero la observación de uno de sus miembros dirigentes de que «presto partirán sobre Europa» no es la verdad estricta. Han partido ya. El Opus Dei se halla instalado en Oxford, Cambridge, Londres, Birmingham y Manchester. Su objetivo consiste en influenciar a la juventud católica en las Universidades, y ha comenzado por arrancar un grupo al influjo de las capellanías católicas oficiales. Los miembros del Opus Dei son estimulados para que obtengan calificaciones altas, tal como su corresponsal señala muy bien, constituyen una especie de francmasonería, y se cuidan poco de disipar las sospechas que despiertan sobre muchos católicos. Sería interesante saber cuántos miembros del Instituto hay ya en altos puestos en este país. — Su affectísimo, B. Butler.»

Hay varias maneras de dominar el mundo. Napoleón lo intentó por las armas y fracasó. El capitalismo domina una buena parte por la fuerza del dinero, pero sus fracasos le han hecho perder muchos Estados y no faltan los profetas que le vaticinan la decadencia y la muerte con sólidos argumentos.

El catolicismo, que lo intentó muchas veces, quedándole siempre algo entre los amplios ropajes de los arzobispos, si no culminó hasta hoy sus deseos, emprende de nuevo la conquista con el Opus Dei.

No alcanzará la victoria total, pero está ganando no pocas escaramuzas y batallas a expensas del laicismo y de la libertad. Para ello conquista bancos, ministerios, napoleones y universidades. Aliando la espada, el dinero, la política y la universidad, se puede ir muy lejos. Hacia ese muy lejos se encamina el Opus Dei hasta que los hombres que aman la independencia del ser humano, el librepensamiento y la autonomía política de los pueblos, se decidan a darle la batalla.

ALFA

Un número de "FOCOS"

Sobre el trato a los detenidos políticos
La intervención del Colegio de Abogados de Barcelona

Concluimos aquí el texto del número especial de la revista «Focos» publicada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), que en él ha reproducido el escrito y documentos anejos dirigido, por el Colegio de Abogados de Barcelona al fiscal de la Audiencia Territorial.

El caso de José Boldú Tomás

En Barcelona, a dos de junio de 1960, ante Enrique Vilá Casas, letrado en ejercicio del Ilmo. Colegio de Barcelona. José Boldú Tomás, mayor de edad (38 años), casado, licenciado en Derecho, domiciliado en Barcelona, calle Provenza, 273, 5.°, tercera, declara:

Que el suscrito se encontraba juntamente con su esposa en el interior del Palacio de la Música el día 19 de mayo último, después de haber asistido al acto del concierto que acababa de celebrarse, esperando la salida del interior del local de su padre político, cuando al dirigirse a su esposa para hacerle notar el despliegue masivo de las fuerzas de la policía que se estaba observando, al iniciar el comentario, fué violentamente interpelado por un agente de paisano que se encontraba situado detrás de su esposa, el cual llamó la atención de otros agentes que le rodearon, separándole de sus familiares y conduciéndole a la fuerza, con empujones, a la Jefatura Superior de Policía, en donde fué introducido en una de las dependencias de la Brigada Social, en la que se encontraba ya otro detenido llamado Jorge Mir.

Que inmediatamente entraron en la dependencia numerosos agentes que, al parecer, se encontraban en el interior del Palacio de la Música durante el acto, los cuales, primero de palabra y después de obra, empezaron a maltratarle. Que mientras era insultado, comenzó a recibir bofetadas en la cara y puñetazos y codazos en el pecho, así como fuertes golpes en la nuca, propinados con mano rígida y de costado, siendo rebotado de cabeza contra un mueble librería que estaba a sus espaldas, resultando con fuertes contusiones en el cuerpo. Que después de unos momentos en que solamente fué insultado, se reprodujeron los golpes por parte de otros agentes a medida que entraban en la habitación, siendo también objeto de los mismos el otro detenido —en aquel momento testigo de los infligidos al declarante—, Jorge Mir.

Alrededor de las dos y media de la madrugada le fué tomada la filiación por el agente que le había detenido, e inmediatamente después fueron introducidos en aquella oficina otros detenidos, el primero de los cuales fué Narciso Boadas, y los restantes, los señores Escuder, Bastardas y Espar, que junto con el declarante y el señor Mir fueron conducidos a los calabozos alrededor de las tres menos cuarto, siendo internados los seis juntos en la celda n.° 6. Que al día siguiente día 20 fué conducido nuevamente el declarante junto con los señores Mir, Boadas y Escuder, alrededor de las once de la mañana, a la Brigada Social, en donde por espacio de unos veinte minutos solamente fueron objeto de expresiones despectivas e irónicas por parte de cinco agentes que en ella se encontraban. Inmediatamente después fueron recluídos de nuevo en el calabozo. A media mañana del día siguiente, día 21, fué también ingresado en el mismo calabozo n.° 6 el señor Coll Alemany, hijo de don Miguel Coll Alentorn, por lo que con su llegada el número de detenidos en la misma celda fué de siete, que convivieron hasta las 22 horas del mismo día, en que fueron puestos en libertad, de dos en dos, a intervalos de un cuarto de hora a media hora, sin ulterior diligencia, quedando únicamente recluído el últimamente ingresado, señor Coll Alemany.

Que el declarante conservó por espacio de más de una semana señales bien visibles del trato recibido, principalmente un hematoma en el pómulo izquierdo y una herida, con hematoma, en el lóbulo de la oreja del mismo lado. Igualmente mantuvo durante varios días dolores y molestias en la parte izquierda del tórax que le impedían el descanso normal acostado del lado citado, a consecuencia de los codazos recibidos. A mediodía del día 24 fué visitado en su domicilio por dos agentes de policía que le comunicaron por escrito (oficio del Gobierno Civil) la multa que se le imponía (mil pesetas), por «promover escándalo y desobedecer a los agentes de la autoridad», contra cuya sanción ha recurrido en alzada ante el Excmo. Señor Ministro de la Gobernación, por conducto del Gobierno Civil de esta provincia.

El caso de Miguel Coll Alentorn

En Barcelona a siete de junio de 1960, ante Enrique Vilá Casas, letrado en ejercicio del Iltre. Colegio de Barcelona. Miguel Coll Alentorn, mayor de edad (56 años), casado, ingeniero industrial, domiciliado en Barcelona, Paseo de Gracia, 102, 4.°, primera, declara:

Que a las 14 h. 30 aproximadamente del día 20 del ppdo. mes de mayo se presentaron en su domicilio varios agentes de la policía, practicando un minucioso registro de dos horas de duración, de resultas del cual se incautaron de varios escritos y documentos del declarante, al que detuvieron juntamente con su hijo don Miguel Coll Alemany. Que el suscrito fué conducido a la Comisaría de la calle Roger de Lauria, mientras su hijo fué llevado a la de la Barceloneta. Alrededor de las siete de la tarde fué trasladado a un calabozo de la Jefatura Superior de Policía, quedando incomunicado. Fué llamado a las dependencias de la Brigada Social tres veces, a partir de las once de la noche aproximadamente, alrededor de la citada hora, de las 12 h. 30 y de las dos de la madrugada, para ser sometido a interrogatorio, relativo siempre al supuesto conocimiento de una imprenta en que se habían editado varias hojas clandestinas.

En el primero de dichos interrogatorios recibió varios puñetazos en el pecho y en el vientre, así como un fuerte puñetazo en el brazo derecho y una patada en el bajo vientre, todas cuyas violencias y maltratos eran propinados por varios agentes que en número de cinco se encontraban en la dependencia. A las diez de la noche aproximadamente del siguiente día 21, fué trasladado a la Comisaría de la calle Roger de Lauria, en donde pasó la noche sin ser interrogado. A las 12 de la mañana del día siguiente, de nuevo fué trasladado a la Jefatura Superior, y fué seguidamente puesto en libertad en compañía de su hijo, alrededor de las 12 h. 30, citándose para una nueva diligencia, que efectuó el miércoles siguiente, día 25 de mayo.

El caso de Ignacio Espar Ticó

Enrique Vila Casas, abogado del Ilmo. Colegio de Barcelona, con despacho abierto en la calle Caspe, 54, 3.°, segunda, manifiesta:

Que el 28 de mayo de 1960 recibió la visita de Ignacio Espar Ticó, en la cual expuso: que fué detenido la noche del 19 de mayo del corriente año en el Palacio de la Música antes de finalizar el concierto del Orfeó Català, que se estaba celebrando, a causa de protestas que, con el resto del público, exteriorizó.

Que sobre las dos de la madrugada del siguiente día 20, fué conducido a la Jefatura de Policía de la Vía Layetana e introducido en una habitación donde varios agentes, profiriendo insultos y amenazas de lo más grosero y humillante, le propinaron una fuerte paliza. Que al iniciarse el interrogatorio fué golpeado en distintas partes del cuerpo, brazos, muslos y estómago y después repetidamente en la cara. Que habiendo hallado una fotografía de una bandera catalana de la que era portador, le amenazaron con «no dejarle un hueso sano», pegándole a continuación con la porra en diversas partes del cuerpo. Que estos malos tratos duraron varias horas, hasta el amanecer del día 20. Acto seguido el señor Espar entregó al manifestante un certificado médico oficial librado en la misma fecha por el Dr. A. Santos Palacio.

Y para que conste firmo la presente y la expido con el V.° B.° del Ilmo. S. Decano, en Barcelona a 10 de junio de 1960. V.° B.°, EL DECANO.»

Estos documentos son elocuentes de por sí. Revelan aspectos diarios del régimen dictatorial que padece España, donde la masa de los habitantes, incluso aquellos que no tienen ninguna clase de actuación contra el régimen, se hallan expuestos a las brutalidades de la policía, que abusa de su poder de la manera más flagrante. ¿Qué fué lo ocurrido en el caso que nos ocupa? En un acto público, autorizado para rendir homenaje a un famoso poeta catalán, se expresaron sentimientos de enaltecimiento a Cataluña. Esto provocó la ira de la policía, que procedió acto seguido a seleccionar víctimas al azar para aplacar su furor. Ninguna acusación se hizo contra esos 14 hombres; simplemente fueron detenidos, intimidados, torturados y multados. La policía quiso así recordar al pueblo que ellos eran los amos y que eran ellos quienes tenían la fuerza.

Por desgracia, los casos que se citan extensamente en este número de «Focos» no son ni casos aislados ni tampoco son excepcionales las indignidades infligidas a las víctimas. Miles de trabajadores, de sindicalistas y de jóvenes son objeto de un trato similar. Además, se persigue continuamente en España a personas de toda condición social, y miles de presos políticos se consumen día a día en las cárceles de Franco.

A pesar de la severa represión ejercida y de la rigurosa vigilancia que se mantiene sobre la población, el pueblo español se esfuerza por oponerse al yugo de la dictadura que padece. Y las masas españolas suspiran por la llegada del día en que la democracia se halle de nuevo restablecida en su país.

— FIN —

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

— LXVI —

Por Andrès Saborit

SOCIALISMO: ORIGEN DE ESTA PALABRA

¿CUANDO comenzó a hablarse de socialismo? ¿Quién fué el que primeramente utilizó esta expresión? ¿Qué es el socialismo? Veamos las definiciones dadas a esta palabra por los diccionarios de mayor solvencia. En la Enciclopedia Universal ilustrada europeo-americana Espasa-Calpe se lee lo siguiente:

Sistema de organización social que supone derivados de la colectividad los derechos individuales, y atribuye al Estado absoluta potestad de ordenar las condiciones de la vida civil, económica y política, extremando la preponderancia del interés colectivo sobre el particular.»

Esta definición está tomada del diccionario de la Academia Española de la Lengua. En cambio, el académico don Julio Casares, en el Diccionario Ideológico editado bajo su dirección, recorta la definición del siguiente modo:

«Sistema de organización social que atribuye al Estado absoluta potestad de ordenar las condiciones de la vida civil, económica y política.»

Sin pretenderlo, el señor Casares ha definido el régimen del general Franco, en lugar de dar a sus lectores una somera idea de lo que es el socialismo. El texto de Espasa-Calpe y de la Academia Española, haciendo notar que el socialismo «extrema la preponderancia del interés colectivo sobre el particular», es mucho más acertado e imparcial. ¿Quién sería capaz de defender como bandera política que los intereses individuales deben prevalecer sobre los colectivos? Eso lo hacen todos los grupos partidarios del sistema capitalista, aunque lo nieguen. La parcialidad de don Julio Casares es más lamentable por haber denominado Diccionario Ideológico al por él publicado con carácter meramente mercantilista.

Compère-Morel, en su Diccionario Socialista, muy importante en la época en que fué redactado, se expresa del siguiente modo:

«El socialismo, así como el colectivismo y el comunismo, persigue la organización del mundo del trabajo en su formación política de clase, con vistas a la toma de posesión del poder político y a la expropiación del capitalismo, a fin de restituir a la colectividad los medios de producción, de cambio, de transporte y las riquezas que éste detenta.»

Hagamos notar, de pasada, que para nuestros fundadores, en general, socialismo, colectivismo y comunismo expresaban en el fondo un mismo ideal. Ya tendremos ocasión, no obstante, de diferenciar sus matices.

¿Quién fué el primero en utilizar la palabra «socialismo»? Sus orígenes son latinos, y en todos los idiomas europeos se escribe casi de la misma manera.

Ramsay Mac Donald, en su conocido libro «Socialismo», traducido al castellano por la editorial Labor, de Barcelona, dice lo siguiente:

«La palabra «socialismo» parece haber sido usada, en primer término, en Inglaterra en 1835, con referencia a Owen y su obra. Fué adoptada por el francés Reybaud y aplicada por él a las teorías de Saint-Simon y Fourier. En aquella época se empleaba indicar teorías de reconstrucción social sin intervención del Estado —movimientos morales e idealistas de los utópicos—; y cuando Marx y Engels iniciaron un nuevo capítulo en la historia del movimiento insistiendo sobre el carácter político de la transformación, escogieron como título la palabra comunista, y en el famoso «Manifiesto comunista» atacaron el socialismo de sus predecesores. Una de las tretas más extrañas jugadas por el tiempo ha sido ésta que representa la completa inversión en el empleo de dichos términos.»

James Ramsay Mac Donald fué un modesto hijo de pescadores escoceses que por su esfuerzo personal llegó a jefe del primer Gobierno laborista en Inglaterra —24 enero 1924—, en condiciones extremadamente difíciles, con millones de obreros sin trabajo. Nacido el 12 de octubre de 1866, aspiró en 1895 a ser diputado con el apoyo de Keir Hardie, al que ayudó a crear el partido laborista independiente, en el que James Ramsay habría de ostentar la presidencia durante varios años. El conglomerado que dió vida al movimiento laborista se formó el 27 de diciembre de 1901, y desde el primer instante Ramsay fué secretario, cargo que conservó hasta 1912. Fué elegido diputado en 1906, y al surgir la guerra europea de 1914-1918, Keir Hardie y Mac Donald, fervientes pacifistas, se negaron a colaborar en el Gobierno con los partidos burgueses, siendo derrotado Ramsay en las elecciones de 1918 por haber perdido popularidad. Pero aquel descalabro fué momentáneo. En el manifiesto publicado por el partido obrero independiente que sirvió de bandera para las victoriosas elecciones del 6 de diciembre de 1923, cuyo primer firmante era Mac Donald, se lee lo siguiente, síntesis del pensamiento que años atrás habían rechazado el laborismo:

«La causa fundamental del caos presente de Europa es el sistema capitalista y sus inseparables rivalidades nacionalistas. Las causas inmediatas son la guerra, los tratados de paz y la política aliada de la postguerra. El partido obrero independiente rechaza la teoría de que una nación determinada sea responsable de la guerra, y se opone al castigo insertado por los vencedores en el Tratado de paz.»

Durante los años 1914 a 1918 dirigí en Madrid la revista semanal ilustrada «Acción Socialista», en cuyas páginas dejé subrayado un criterio similar al de Ramsay Mac Donald y Keir Hardie, discrepando de la posición adoptada por Pablo Iglesias, que el partido socialista hizo suya por abrumadora mayoría. La Historia, no obstante, ha dado la razón a Mac Donald

(Pasa a la tercera pág.)

Nuestros artistas

Exposición de pinturas de Carlos Pradal

Hemos visitado la «Galería Maurice Oeuillet», de Toulouse, donde el joven pintor Carlos Pradal expone un conjunto de obras. El rato que hemos pasado admirando esta exposición no ha podido ser más agradable. Confesamos que quizás por conocer al hombre nos ha sido más fácil interpretar su obra, pues cada uno de sus lienzos, como igualmentel sus guaches, llevan parte del alma sutil y refinada del autor.

Las guaches impresionan tanto por su riqueza de colorido como por la firmeza con que están realizados. Se observa un trabajo llevado a cabo con difícil facilidad. Los lienzos «Casas de Treilles», «Paisajes de los Corbieres», «Paisaje cerca de Fitou», «Autorretrato», «Estanques en La Franqui», «Los estanques de Bages» y las naturalezas muertas, tienen una fuerza pictórica muy estimable y una impronta personal que en fin de cuentas es lo que caracteriza a un artista. La complicada composición de algunos de sus cuadros no es tarea fácil, como, por ejemplo, «Tauromaquia». En «Tres toreros» la variación de matices hecha con el rojo está admirablemente combinada.

¿Que en algunas de las obras de este artista hay audacias? Bien. Los atrevimientos en arte, cuando no son extravagancias, dan personalidad. El arte es mudable. Por eso mismo se caracterizan las épocas cuando el arte ha sabido recoger el gusto y la sensibilidad. ¿Es que no era una audacia para su época que Velázquez dejara los caminos trillados de pintar vírgenes y buscara como fuente de inspiración los tipos más populares de la calle? Hay que reconocer que gracias a ciertas audacias el arte ha ido evolucionando. Lo que importa muy mucho en pintura, a mi juicio, es la pureza de la línea y la armonía del conjunto, y esto se da muy galanamente en todas las obras de Carlos Pradal.

En esta primera exposición le vemos pisar muy firme en el terreno de la pintura. Por ello —y así lo ha apreciado muy elogiosamente la prensa de Toulouse— no es nada aventurado augurarle un brillante porvenir.

Bernardo SIMO